

El Oculto Poder del Alma

Posted on January 01, 1970 by Néstor Martínez

Por Watchman Nee

¿Quién, en el ambiente cristiano, no conoce y respeta a Watchman Nee? ¿Quién no ha aprendido, a partir de sus tres tomos de "El Hombre Espiritual", a definir entre el espíritu, el alma y el cuerpo?

Tal como él mismo lo explica en este trabajo, lo que vas a leer lo ha visto muy poca gente. Y de toda esa gente, supongo que muchos hubieran preferido no verlo. Esto literalmente "te vuela la cabeza", porque te deja claramente visible que en muchas ocasiones hemos sido víctimas de engaños muy graves. Y creyendo que venía de Dios...

Tu alma no es algo nefasto ni pasible de desechar. Dios te construyó así y Él sabe muy bien como es esa parte de tu ser. Sin embargo, será necesario que leas esto y lo entiendas bien, para que de aquí en más comiences a caminar realmente como Dios quiere: por el espíritu...

En 1924, cuando llamé por primera vez la atención de los hijos de Dios sobre la división del espíritu y el alma, varios hermanos bien relacionados pensaron que era sólo un juego de palabras sin grande significado. Ellos no pudieron ver que nuestro conflicto no está relacionado con la palabra, sino más bien con lo que está detrás de ella.

El espíritu y el alma son dos órganos totalmente diferentes: uno pertenece a Dios y el otro al hombre. Sean cuales fueren los nombres que les demos, la distinción de los mismos en sustancia es completa. El peligro del creyente está en confundir el espíritu con el alma y el alma con el espíritu, y en consecuencia ser engañado, aceptando las falsificaciones de los espíritus malignos, alterando la obra de Dios.

Independientemente de lo que luego va a sorprendernos este extraordinario hombre de Dios con todo lo que al respecto nos va a descubrir, ya mismo hay que otorgarle razón total en su afirmación: millones de cristianos andan confundidos entre lo espiritual y lo alquímico.

Originalmente, la intención era escribir esta serie de artículos inmediatamente después de concluido en 1928 "El Hombre Espiritual", pero por motivo de la debilidad física y el pesado encargo de otros servicios, sólo fui capaz de publicarlos en la última edición de la revista Despertar. En respuesta a las solicitudes de sus lectores, publico ahora este pequeño librito.

La mayor ventaja en conocer la diferencia entre el alma y el espíritu está en la percepción del poder latente del alma y el entendimiento de su falsificación del poder del Espíritu Santo. Tal conocimiento no es teórico sino práctico, para ayudar a las personas a andar en el camino de Dios.

Aquí hay otra enorme y contundente verdad que no podemos dejar pasar porque será, a lo largo de todo este trabajo, un elemento vital para su entendimiento y puesta por obra: el sentido práctico por encima del teórico al cual tan afectos suelen ser los teólogos.

La pasada noche yo estaba leyendo lo que dijo cierta vez F. B. Meyer en una reunión, un poco antes de su partida de la tierra. Aquí está un aparte de lo que él dijo: “Este es un hecho sublime, que nunca hubo tanto espiritualismo fuera de la Iglesia de Cristo como lo vemos hoy. ¿No es un hecho que en las áreas inferiores de nuestra naturaleza humana el estímulo del alma es bastante predominante?”

Hoy en día la atmósfera está tan cargada con la conmoción de todos los tipos de imitación, que el Señor parece estar llamando a la Iglesia a un nivel más alto”. (En vista de que la cita original no pudo ser encontrada, esta porción ha sido traducida libremente del chino). La situación hoy es peligrosa. Podamos nosotros “examinarlo todo y retener lo bueno” (1 Tesalonicenses 5:21). Amén.

Watchman Nee, 8 de marzo de 1933.

Quiero ahora que entiendas de qué se trata todo esto. No es el simple hecho de tomar un buen artículo, agregarle algún que otro comentario bien intencionado, y luego publicarlo con la finalidad de probar posiciones propias. Se trata de algo que le fue mostrado al pueblo en 1933 y ese pueblo no quiso, no pudo o no se atrevió a verlo.

Muy por el contrario, eligió el camino más tortuoso que, indudablemente, tiene que haberle causado tremendo daño moral y emocional al autor: desconfiar de sus definiciones por causa de su ascendencia oriental con la cual se lo vinculara por encima de sus argumentos bíblicos.

Este trabajo de Watchman Nee no necesita ninguna clase de acotaciones ni agregados, ya que en sí es altamente completo. Sin embargo lo incluimos en esta producción, prioritariamente, como desagravio a uno más de los tantos que fueron perseguidos y espiritualmente agredidos por mostrar cierta clase de verdades que no convenían a las estructuras eclesiológicas tradicionales.

1 - EL PODER LATENTE DEL ALMA

“Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella, porque ninguno compra más sus mercaderías; mercadería de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino fino, de púrpura, de seda, de escarlata, de toda madera olorosa, de todo objeto de marfil, de todo objeto de madera preciosa, de cobre, de hierro y de mármol; y canela, especias aromáticas, incienso, mirra, olíbano, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos y carros, y esclavos, almas de hombres” (Apocalipsis 18:11-13).

Por favor, observe que aquí en este pasaje, la lista de mercadería comienza con oro y plata, caballos y carros y todos los artículos naturales que pueden ser comerciados. Los esclavos siempre pueden ser comerciados o trocados, sin embargo, esto es un comercio con cuerpos humanos. Pero, además de eso, existe un mercado de almas de hombres como mercadería.

Va a ser muy importante en el resto de este trabajo, que tú hayas entendido esto. Te está diciendo que hay un mercado, un comercio, una explotación, una exacerbación de las cuestiones del alma. ¿Adonde? Si fuera en el mundo importaría muy poco. Lo que nos importa a los creyentes, es la iglesia, ¿Verdad?

Así también está escrito: *“Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual”* (1 Corintios 15:45,46).

¿Nunca te llamó la atención este texto? ¿No era medianamente lógico, (Según nuestro entendimiento de la lógica, claro), que dijera que lo primero era lo espiritual y no lo animal como verdaderamente dice?

“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Génesis 2:7).

En el discurrir de los dos últimos años he sentido intensamente la necesidad de dar un mensaje conforme será dado ahora. Es tan complejo como profundo. Para el que habla no será fácil, ni para los que oyen será fácil entender.

¿Te identificas? Me identifico. Cuando verdaderamente tienes algo del Señor entre tus manos, y te das cuenta que no se parece en nada a lo que tienen la mayoría de los predicadores, allí experimentas esto que Nee declara aquí: No es fácil para quien lo tiene que decir ni tampoco para quien lo tiene que oír.

Por esta razón no inserté este mensaje en la tercera parte de “El Hombre Espiritual”. Aun así, siempre tuve el sentir de exponerlo, especialmente después de haber leído varios libros y revistas y haber tenido contacto hasta cierto punto con personas de este mundo.

Siento cuán precioso es el mensaje que tuvimos el privilegio de conocer. En vista de la situación y tendencia actual de la Iglesia, como también del mundo, somos constreñidos a compartir lo que nos es dado. De otro modo estaremos escondiendo la lámpara debajo del almud.

Lo que voy a mencionar en el mensaje para nuestra consideración hoy, tiene relación con el conflicto espiritual y el fin de esta era. Por causa de los que no han leído El Hombre Espiritual, tocaré brevemente en la trilogía del espíritu, alma y cuerpo.

LA TRILOGÍA DEL ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra...” (Génesis 2:7). Este pasaje se refiere al cuerpo del hombre. *“Y sopló en su nariz aliento de vida...”*. Esto describe cómo Dios dio el espíritu al hombre; era el espíritu de Adán. De esa manera fue formado el cuerpo del hombre del polvo de la tierra y el espíritu le fue dado por Dios. *“Y el hombre fue un ser viviente”*. Después que el aliento de vida hubo entrado en sus narices, el hombre se convirtió en alma viviente.

El espíritu, el alma y el cuerpo son tres entidades separadas. *“...Y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irrepreensible”* (1 Tesalonicenses 5:23). El espíritu es dado por Dios; el alma es un ser viviente y el cuerpo es formado por Dios.

No son pocos los cristianos que todavía no tienen muy en claro que cosa es la que va al cielo cuando se mueran y que cosa es la que queda. El polvo de la tierra es la carne y volverá a la tierra a la hora de la muerte física. Ah, y es el alimento de la serpiente...

Según el entendimiento común, el alma es nuestra personalidad. Cuando el espíritu y el cuerpo fueron unidos, el hombre se convirtió en un alma viviente. La característica de los ángeles es que son espíritus, y de los animales inferiores, tales como las fieras, es la carne.

Nosotros los humanos, tenemos ambos: espíritu y cuerpo. Pero nuestra característica no es ni el espíritu ni el cuerpo, sino el alma. Tenemos un alma viviente. Por eso la Biblia llama al hombre alma. Por ejemplo, cuando Jacob descendió a Egipto con su familia, las Escrituras en el original dicen que *“todas las almas de la casa de Jacob, que entraron en Egipto, fueron setenta”* (Génesis 46:27 -VRV 1909).

Aquellos que recibieron la palabra de Pedro en el día de Pentecostés fueron bautizados *“y se añadieron en aquel día como tres mil almas”* (Hechos 2:41). De modo que, el alma representa nuestra personalidad, lo cual hace de nosotros, hombres.

Hasta aquí esto es inapelable. Efectivamente, la Biblia habla permanentemente de “alma” como elemento vital que identifica a la vida humana. Y allí será, - Lo veremos en este excelente trabajo – donde se centrará el futuro.

¿Cuáles son las distintas funciones del espíritu, alma y cuerpo? Tal explicación fue dada en la primera parte de El Hombre Espiritual, sin embargo, un día me puse sobremanera feliz al encontrar en el estante un volumen de los escritos de Andrew Murray, el cual contenía una explicación sobre el espíritu, alma y cuerpo en las notas suplementarias, muy semejantes a nuestra interpretación. Lo que sigue es una cita de una de las notas:

“En la historia de la creación del hombre, leemos que el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra; de esta manera su cuerpo fue formado; y le sopló en las narices aliento de vida, o espíritu de vida, de manera que su espíritu vino de Dios; y el hombre se convirtió en un alma viviente, una persona consciente de sí misma. **(Toma debida nota de esto: tú alma es la que te permite tomar conciencia de ti mismo)**”

El alma era el punto de encuentro, el lugar de unión entre el cuerpo y el espíritu. A través del cuerpo, el hombre (alma viviente), mantenía su relación con el mundo exterior por medio de los sentidos, y podía influenciarlo o ser influenciado por él.

A través del espíritu, él mantenía relación con el mundo espiritual y con el Espíritu de Dios, en donde tenía su origen y podía ser recipiente y ministro de Su vida y poder. Al permanecer por tanto, a medio camino entre esos dos mundos, y perteneciendo a ambos, el alma tenía el poder de autodeterminación, de escoger o rehusar los objetos que la rodeaban y con los cuales mantenía relación.

En la constitución de estas tres partes de la naturaleza del hombre, el espíritu era el más elevado, por estar ligado con el Divino; el cuerpo era el inferior por estar ligado con lo que es sensible y animal; entre ellos permanecía el alma, participante de la naturaleza de los otros, el vínculo que los ligaba y a través del cual podrían obrar el uno sobre el otro.

Su trabajo, como poder central, era mantenerlos en su debida relación; conservar el cuerpo, como inferior, sujeto al espíritu; la propia alma debía recibir del Espíritu Divino, a través del espíritu, lo que le faltaba para su perfección, y asimismo transmitir al cuerpo, aquello que podría hacer de ellos un cuerpo espiritual, por la participación de la perfección del Espíritu de Dios.”

Suena muy sencillo, ¿Verdad? Sin embargo cuesta bastante. Lo que hay para rescatar aquí, es la posición que el cuerpo ocupa en la entidad humana llamada hombre. El último lugar, no el primero, como el hedonismo propone y mucha gente adopta, incluidos cristianos.

¿Qué es el espíritu? Aquello que nos da conciencia de Dios y nos relaciona con Él. ¿Qué es el alma? Aquello que nos relaciona con nosotros mismos y nos proporciona la autoconciencia. ¿Qué es el cuerpo? Aquello que nos lleva a estar relacionados con el mundo.

C. I. Scofield, en su Biblia con notas de referencias, explica que el espíritu da la conciencia de Dios, el alma la autoconciencia y el cuerpo la conciencia del mundo. Un caballo y un buey no tienen conciencia de Dios, porque no tienen espíritu. Ellos sólo tienen conciencia de sus propios seres. El cuerpo nos lleva a sentir el mundo, así como ver las cosas del mundo, la sensación de frío o caliente y así sucesivamente.

Lo que fue mencionado arriba se refiere a las funciones del espíritu, alma y cuerpo. Menciono ahora un problema muy importante. Muchos consideran este asunto del espíritu, alma y cuerpo, como relacionado sólo con la vida espiritual; pero es necesario reconocer su relevancia para nuestra obra y batalla espiritual.

Esto es decididamente cierto. Cuando se habla en estos términos, la gran mayoría lo relaciona con iglesia y religión. Sin embargo la ecuación tiene que ver estrictamente con las razones más concretas y prácticas de nuestras vidas.

Nuestra tendencia es compararnos como casi iguales a Adán antes de la caída. Suponemos que, siendo seres humanos de la misma forma que era Adán, no existe mucha diferencia entre nosotros. Creemos que aquello que no podemos hacer, Adán tampoco lo podía hacer.

Pero no vemos que existen dos cosas aquí: (a) Por un lado, la verdad de que no podemos hacer lo que Adán sí podía; y también (b) que aquello que no podemos hacer, Adán sí lo podía. Desafortunadamente no reconocemos cuán capaz era Adán. Si estudiáramos la Biblia cuidadosamente, entenderíamos qué clase de hombre era Adán realmente, antes de su caída.

LA AUTORIDAD Y DESTREZA FÍSICA DE ADÁN

“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra” (Génesis 1:27-28). Teníandominio sobre la tierra, dice Dios.

Amigos, ¿Ya han pensado ustedes en la inmensidad de la tierra? Supongamos que un patrón solicita a su siervo que le administre dos casas. Él le hace la designación basado en la habilidad del siervo para cuidar de ellas.

Ningún siervo es capaz de administrar todas las casas localizadas en una calle, pues no puede hacer más allá de su habilidad. Un patrón duro puede exigir de su siervo más de lo que requiere su obligación, pero nunca exigirá que su siervo se comprometa a realizar algo por encima de su capacidad.

¿Pediría entonces Dios, que Adán hiciese algo fuera de su capacidad? Por lo tanto podemos concluir que si Adán era capaz de gobernar la tierra, sus habilidades ciertamente eran superiores a las nuestras hoy. Él tenía poder, habilidad y pericia. Todas estas habilidades él las recibió del Creador.

Aunque no podemos medir el poder de Adán como si hubiera estado mil millones de veces por encima de nosotros, podemos suponer, no obstante, y con seguridad, que era un millón de veces superior a nosotros.

De otra manera él no sería capaz de realizar la tarea a él asignada por Dios. En cuanto a nosotros hoy, sin embargo, si se nos fuese exigido barrer una alameda tres veces al día, después no seríamos capaces de enderezar nuestras espaldas.

Esta es una novedosa visión de Adán. Jamás yo se la escuché o se la leí antes a nadie. No es interpretada ni tomada así por la teología básica que estudiamos los evangélicos. Sin embargo contiene una enorme dosis de lógica y nos obliga a reflexionar sobre muchos puntos oscuros en nuestra doctrina clásica y tradicional.

¿Cómo podríamos entonces gobernar la tierra? Aun así, Adán no sólo gobernó la tierra, sino que también tuvo dominio sobre los peces del mar, los pájaros del aire y sobre todo ser viviente sobre la tierra. Gobernar no es sólo sentarse sin hacer nada. Se exige diligencia y trabajo. Viendo eso, debemos reconocer el poder superior que Adán de hecho poseía. Él excede en mucho a nuestra situación actual.

Pero ¿piensa usted que esta comprensión es algo nuevo? En verdad esta es la enseñanza de la Biblia. Antes de su caída, Adán tenía tal fuerza que nunca se sentía cansado después de trabajar. Sólo después de la caída fue que Dios le dijo: “Con el sudor de tu rostro comerás el pan”.

Dime: ¿Estás viendo lo que yo estoy viendo aquí? Al igual que tú y que muchos otros, yo manejaba un concepto sobre la caída y sus consecuencias. Era interesante y explicaba muchas cosas, pero este que Nee nos presentara hace tantos años nos muestra otras que no habíamos tenido en cuenta.

EL PODER INTELECTUAL Y LA MEMORIA DE ADÁN

“Y Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre” (Génesis 2:19).

Mis amigos, ¿No es esto maravilloso? Supongamos que usted tomase un diccionario y leyese los nombres de todos los animales; ¿No confesaría usted no poder aprender de memoria todos ellos? Mientras que Adán le dio nombres a todos los pájaros y animales. ¡Qué inteligente debe haber sido él!

¡Paf! Otro golpe de este extraordinario maestro bíblico a nuestra ignorancia, a nuestros facilismos y las apologías llenas de fraseologías con que nos manejábamos, suponiendo conocer mucho. ¿A esto lo habías visto antes? ¿Ni siquiera te lo habías planteado? Yo no, lo confieso.

Aquellos de entre nosotros que no son tan brillantes, sin duda abandonarían rápidamente el estudio de la zoología, luego que viesen su incapacidad para memorizar todos los detalles. Pero Adán no fue alguien que memorizó todos estos nombres zoológicos; él fue quien dio nombres a todos ellos. Por eso sabemos cuán rico y perfecto era el poder racional de Adán.

EL PODER ADMINISTRATIVO DE ADÁN

“Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que labrara y lo guardase” (Génesis 2:15).

Examinando cómo Adán guardaba la tierra, vamos a meditar un poco en las cosas que Dios le encargó que hiciese. Dios ordenó que él labrase el jardín de Edén. Esto precisaba ser hecho sistemáticamente. ¿De qué tamaño era el jardín?

Génesis 2:10-14 menciona el nombre de cuatro ríos, a saber: Pisón, Gihón, Tigris y Éufrates. Todos ellos fluían del Edén y se dividían en cuatro regiones fluviales. ¿Puede usted imaginar cuán grande era el jardín? ¡Cuán grande debía ser la fuerza de Adán para que fuese encargado de labrar una tierra que era cercada por cuatro ríos!

Él no debía sólo labrarla, sino también guardarla; guardar el jardín para que no fuese invadido por el enemigo. Por lo tanto, el poder que Adán tenía en aquel tiempo debe haber sido tremendo. Él debe haber sido un hombre con habilidades asombrosas.

Todos sus poderes estaban inherentes en su alma viviente. Podemos considerar el poder de Adán como sobrenatural y milagroso, pero en lo tocante a Adán, estas habilidades no eran milagrosas y sí humanas; no sobrenaturales, sino naturales.

¡Un momento! ¡Alto allí! Mister Nee, ¿Está usted intentando decirme que el añejo Adán, del que tantas veces habamos mal y hasta nos burlamos un poco, era algo así como un ser sobrenatural? ¿Eso es lo que se supone que usted ha dicho? Sigamos leyendo.

¿Usó Adán todos sus poderes en aquel tiempo? Por lo que puede ser visto de nuestro estudio de Génesis, él no agotó su poder. Pues luego después de ser creado por Dios, y antes que pudiese manifestar todas sus habilidades, él cayó.

¿Cuál fue la carnada que usó el enemigo para seducir a Eva? ¿Qué le prometió el enemigo a ella? Fue esto: *“Sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestro ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal”* (Génesis 3:5).

“Ser igual a Dios” fue la promesa del enemigo. Él le dijo a Eva que, a despecho del poder que ella ya poseía, aún había entre ella y Dios un gran abismo. Pero si comiese de ese fruto, ella tendría la autoridad, sabiduría y poder de Dios. Y en aquel día Eva fue tentada y cayó. ***(No te enfades con Eva; ten en cuenta esto, por favor)***

EL PODER QUE DIOS LE DIO A ADÁN

Investigando de esa manera, no estamos de modo alguno siendo desordenadamente curiosos; sólo deseamos conocer lo que Dios dio a Adán. *“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”* (Génesis 1:26).

Las palabras “imagen” y “semejanza”, pueden parecer iguales en el significado y de ahí repetitivas. Pero en el hebreo la palabra “imagen” no indica semejanza física, antes denota semejanza moral o espiritual. Alguien expresó a sí mismo: “transformado en la semejanza”; esto es, “ser conformado a una semejanza”.

El propósito de Dios al crear al hombre es para que éste sea transformado según Su imagen. Dios quería que Adán fuese como Él. El diablo dijo: “Seréis como Dios”. Pero la intención original de Dios era que Adán fuese transformado para que se volviese como Él.

No te culpo si has quedado abriendo y cerrando tus ojos a toda velocidad. Esta definición es bastante más que novedosa. Es sencillamente revolucionaria. Personalmente, he oído y leído muchos enfoques relacionados con la imagen y la semejanza, pero este es totalmente atípico y nuevo. Y un punto más: es probable, tiene coherencia. Tanto como los demás.

De eso concluimos que antes de la caída, Adán tenía en él el poder de volverse como Dios. Él poseía una habilidad oculta que le daba la posibilidad de volverse como Dios. Él era ya como Dios en la apariencia externa, pero Dios le había ordenado que fuese como Él moralmente.

Uso la palabra “moralmente” para indicar aquello que está por encima de lo material, y no aquello que apunta hacia la buena conducta del hombre. Asimismo nos es mostrado cuánta pérdida sufrió la humanidad a través de la caída. La intensidad del perjuicio está probablemente más allá de nuestra imaginación. ***(Antes de pensar en herejías, tal como lo hicieron los antiguos, repasemos el contexto general de este trabajo sin juzgar por expresiones sueltas.)***

LA CAÍDA DEL HOMBRE

Adán es un alma. Su espíritu y cuerpo están unidos en su alma. Aquel poder extraordinario que mencionamos está presente en el alma de Adán. En otras palabras, el alma viviente que es resultante de la unión del espíritu y el cuerpo, poseyó un poder sobrenatural incalculable.

Sin embargo, en la caída, el poder que diferenciaba a Adán de nosotros fue perdido. Ahora, esto no significa que ya no haya tal poder; sólo indica que, aunque esta habilidad aún esté en el hombre, no obstante está “congelada” o inmovilizada.

De acuerdo con Génesis 6, después de la caída, el hombre se convierte en carne. La carne engloba al ser total y lo subyuga. Originalmente el alma era un alma viviente. Ahora, estando caído, se vuelve carne.

Su alma fue destinada a someterse al control del espíritu; ahora ella está sujeta al dominio de la carne. Por eso el Señor dice: *“No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne”* (Génesis 6:3).

Al mencionar aquí al hombre, Dios lo llamó carne. Por consiguiente, está registrado en la Biblia que *“toda carne había corrompido su camino sobre la tierra”* (Génesis 6:12); y también que *“sobre carne de hombre no será derramado”* (El aceite santo de la unción, que representa un tipo del Espíritu Santo - Éxodo 30:32); y más: *“por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él”* (Romanos 3:20).

¿Por qué énfasis eso en forma dilatada? En Apocalipsis 18 son mencionadas cosas que deberán ocurrir en los últimos días. Al iniciar mostré bien cómo el alma del hombre se convertirá en una mercancía en la Babilonia; es decir, algo que puede ser vendido y comprado.

Bajo el prisma con que W. Nee examina este punto, salta a la vista una realidad que muchos estamos denunciando en este tiempo: que la llamada “iglesia” contemporánea se ocupa pura y exclusivamente del alma de las personas sin tener en cuenta su espíritu. Según este trabajo, ya sabes el motivo.

Pero, ¿Por qué el alma del hombre es tratada como una mercancía? Porque Satanás, y su títere, el anticristo, desean usar el alma humana como un instrumento para sus actividades al final de esta era. Cuando Adán cayó en el jardín del Edén, su poder fue inmovilizado.

Él no perdió ese poder totalmente; sólo estaba enterrado dentro de él. Generación sucedió a generación y el resultado fue que esta habilidad inicial de Adán se convirtió en una fuerza “latente” en sus descendientes. Vino a ser un tipo de poder “oculto”. No está perdido para el hombre, sino apenas confinado por la carne.

Hoy, en toda y cada una de las personas que viven en la tierra, reposa este poder adámico, aunque esté confinado en ella y no sea capaz de expresarse libremente. Sin embargo, tal poder está en el alma de todo hombre, así como estaba en el alma de Adán al principio.

En vista de que el alma de hoy está bajo el cerco de la carne, del mismo modo este poder está confinado por la carne. La obra del diablo hoy en día es despertar al alma del hombre y liberar este poder latente en su interior, como una falsificación del poder espiritual. Menciono estas cosas porque necesitamos ser advertidos respecto a la relación especial entre el alma del hombre y Satanás en los últimos días.

Ya vimos cómo Adán poseía habilidad especial y sobrenatural, aun así lo que él tenía realmente no todo era especial o sobrenatural, aunque así nos parezca hoy. Adán, antes de la caída podía ejercitar con facilidad, de modo completo y natural, esta habilidad, siendo que estaba contenida en su alma. Pero, después de su caída, este poder quedó confinado por su cuerpo.

Antes el cuerpo era una ayuda para la poderosa alma de Adán; ahora había caído y su poder fue limitado por la cubierta de la carne. Satanás, sin embargo, prueba romper cubierta carnal y liberar el poder latente en el alma del hombre, a fin de obtener el control sobre él. Muchos no entienden esta estrategia y son engañados, aceptándola como si viniera de Dios.

Si te parece que es demasiado aventurado por parte del autor establecer estos parámetros, al menos tómate el trabajo de evaluarlo en sus posibilidades. Escucha: no es descabellado en absoluto y explica unas cuantas cosas que suceden en nuestros ambientes y nos resultan, hasta hoy, inexplicables.

Recibimos, los que trabajamos para el evangelio genuino, a diario, infinidad de comunicaciones que nos dan a conocer que, en diferentes sitios ostensiblemente pecaminosos disfrazados como iglesias, ocurren sin embargo señales y prodigios sobrenaturales. La pregunta es por qué es posible, si ellos están claramente en pecado. Esta es al menos UNA respuesta coherente.

VISTO BAJO EL ASPECTO RELIGIOSO

Aun así esto no acontece sólo en el cristianismo. Los babilonios, los árabes, los budistas, los taoístas y los hindúes, todos intentan, por sus propios modos, liberar el poder que Adán legó a nuestra alma.

En cualquier religión, sean cuales fueren los medios o modos de instrucción, yace un principio común detrás de todas las aparentes diferencias. Este principio común tiene la mira en subyugar la carne exterior, con la finalidad de libertar el poder del alma de todos los tipos de cautiverio, hacia una expresión más libre.

Algunas lecciones de instrucción dadas en esas religiones, quieren destruir la obstrucción del cuerpo, otras la unión del cuerpo y el alma y otras más el fortalecimiento del alma por medio de entrenamiento, capacitándola asimismo a vencer el cuerpo. Sean cuales fueren los medios, el principio detrás de todos ellos es el mismo. Es importante que sepamos esto; en caso contrario seremos engañados.

Me atrevería a decir que en muchos sitios del planeta ya hemos estado siendo engañados. En muchas ocasiones, no es poca la gente que se ha preguntado como, siendo doctrinas de tremendos errores, ciertas religiones podían captar a tantos adeptos. El hombre busca el poder manifestado, esta es una respuesta.

Yo no sé cómo las personas son informadas respecto de ese maravilloso poder latente del alma del hombre, cuya liberación, actualmente limitada por la carne, resultará en la manifestación de poder milagroso, hasta alcanzar la misma posición de un "mago" o "buda".

Probablemente ellas son informadas por el diablo, o espíritu maligno. Sus explicaciones pueden variar, pero el principio básico es el mismo, a saber, el uso de medios especiales para liberar el poder del alma. Ellas pueden no usar como nosotros el término poder del alma, sin embargo, el hecho es evidente.

Por ejemplo, en el budismo y en el taoísmo, e igualmente en algunas sectas del cristianismo, poder especial sobrenatural está disponible a todos ellos, para efectuar milagros en la cura de dolencias y en la predicción del futuro.

No te confundas: Nee no dice que TODAS las sanidades físicas o las palabras proféticas de algunas cosas que vendrán provienen de ese poder engañoso. Dice que MUCHAS se originan allí. Lo que estaría sucediendo es que no hay discernimiento suficiente para determinarlo con precisión.

Tome como ejemplo las prácticas ascéticas y los ejercicios del taoísmo, e igualmente la forma más simple de meditación abstracta: todo eso es ejecutado según el principio de subyugar el cuerpo bajo el alma, con miras a la liberación de su poder.

No es de admirarse que muchas cosas milagrosas hayan acontecido, las cuales no podemos rechazar como supersticiones. Gautama Sidharta fue atea. Esto es un consenso de muchos eruditos y críticos respecto a las enseñanzas del budismo.

Él creía en la transmigración del alma, así como en el nirvana (ese estado, según el Diccionario Herencia Americana de la Lengua Inglesa, es "de absoluta felicidad, que se caracteriza por la liberación del ciclo de reencarnaciones y conquistas, a través de la extinción del ego" - Traductor). No tengo la mínima intención de disertar sobre el budismo; sólo quiero explicar por qué es que muchas maravillas han sido realizadas en esa religión.

Aquí es donde la ascendencia de Watchman Nee cobra importancia y valor. Muy pocos como él podrían examinar las prácticas orientales, tan difundidas y apreciadas en este tiempo, con el conocimiento profundo de sus funcionamientos operativos en los planos espirituales que en occidente no se alcanzan a entender, todavía.

Existe en el budismo una enseñanza sobre el escape del mundo. Aquellos que aceptan el voto budista deben abstenerse del matrimonio y de la comida. No deben matar ninguna cosa viviente. Debido a las prácticas ascéticas pueden, eventualmente, alcanzar la eliminación de todo alimento.

Algunos monjes de alto grado pueden asimismo regresar al pasado desconocido y predecir el futuro. Ellos realizan muchas maravillas por medio de la magia budista. Son capaces de profetizar cosas venideras cuando lo que ellos llaman el "corazón de la sangre" chorrea.

El empeño en todos estos tipos de abstinencias y prácticas ascéticas fluye de un único principio dominante: el budista está intentando quebrar todos los lazos físicos y materiales, con el fin de liberar el poder de su alma.

Conozco algunas personas de más edad que yo, que se ligaron al Club de la Unidad. Ellas y sus colegas miembros del club, practican la meditación abstracta y así por consiguiente. Ellos me cuentan que cada peldaño que penetran tiene su propia dimensión de luz.

La luz que ellos perciben sigue a la verdad que penetran. Creo en lo que dicen, pues son capaces de ser liberados de la represión del cuerpo y así, liberan el poder que Adán poseía antes de su caída. No hay nada de extraordinario en eso.

La moderna iglesia Ciencia Cristiana fue fundada por la señora Mary Baker Eddy. Ella negó la existencia de las enfermedades, del sufrimiento, del pecado y de la muerte (aunque ella ya murió). Siendo que, según sus enseñanzas, no existe tal cosa como las enfermedades, siempre que alguien estuviere enfermo, ella sólo necesitaba ejercitar su mente contra cualquier reconocimiento de dolor y estaba curado.

Esto significa entonces, que si alguien cree que no existe ninguna enfermedad, él no estará enfermo. Del mismo modo, si alguien no cree en el pecado, él no pecará. Por el entrenamiento de la mente, entonces la voluntad del hombre, al punto de la negación absoluta de la existencia de estas cosas, considerándolas falsas e ilusorias, se descubre que ellas realmente no existen.

Cuando este pensamiento fue publicado al principio, muchas personas se opusieron a esto. Los médicos, en especial, hicieron oposición, pues si eso fuese verdad, no habría más alguna necesidad de ellos. Aun así, al proseguir sus exámenes en las personas que habían sido curadas por la Ciencia Cristiana, aquellos médicos no pudieron repudiarla como falsa.

Por consiguiente, más y más personas creen, y más médicos y científicos famosos abrazan esta enseñanza. Esto no es del todo sorprendente, porque existe una reserva de tremendo poder en el alma, esperando apenas ser liberado del confinamiento de la carne.

Esto nos obliga, más allá de las naturales discrepancias que muchos sectores del cristianismo evangélico puedan mostrar para con este hombre de Dios, a replantear muy seriamente nuestros funcionamientos y mecanismos.

Esto nos obliga, preponderantemente, a seguir creyendo que para Dios, en efecto, todo es posible, pero que en muchas oportunidades, interesados mucho más en mostrar lo que casi no se ve, que en adorar al Dios genuino, muchos cristianos han sido engañados y se han metido en terrenos altamente peligrosos.

VISTO CIENTÍFICAMENTE

Veamos ahora este asunto científicamente. El campo de la psicología ha emprendido pesquisas sin precedentes en la era moderna. ¿Qué es la psicología? La propia palabra en sí es una combinación de dos palabras griegas: "psique", que significa alma, y "logos", que significa discurso.

Por lo tanto, psicología es la "ciencia del alma". La pesquisa utilizada por los científicos modernos es apenas un sondeo en la parte del alma de nuestro ser. Se limita a esa parte, no llegando a tocar el espíritu.

Atención con este esclarecimiento a un tema que por mucho tiempo ha preocupado a unos y a otros. Por un lado, ciertos grupos demasiado extremistas combatiendo a la psicología en cualquiera de sus expresiones y personas. Por el otro, permisivos incorporándolos a la iglesia como parte imprescindibles de ciertos ministerios de aconsejamiento.

Lo cierto es que Nee aquí explicita con meridiana claridad y a partir de la significación misma de la palabra que da nombre a esta ciencia, que ella es un mecanismo de los tantos que la actual iglesia, - Eminentemente ministradora del alma -, adoptó como "servicio" especial.

La parapsicología moderna comenzó con Franz Anton Mesmer. Su primer descubrimiento, hecho en 1778, es ahora conocido como Mesmerismo (hipnotismo conforme fue practicado por el propio Mesmer).

Sus discípulos lo superaron a través de sus propios descubrimientos, así como el verde es derivado del azul pero supera al azul. Algunos de sus experimentos son casi increíbles en sus resultados. El método de ellos, no de modo imprevisto, tiene como objeto descargar aquel poder oculto dentro del alma humana.

En la clarividencia, por ejemplo (Que es el poder de percibir cosas que están fuera del alcance natural de los sentidos), o en la telepatía (Comunicación científicamente desconocida o medios inexplicables, como por el ejercicio del poder místico), las personas son capaces de ver, oír o sentir el olor de cosas que están a millares de kilómetros.

Se ha afirmado que el Mesmerismo "es la roca de la cual todas las ciencias mentales fueron cortadas" (Jessie Penn Lewis). Antes de la época de Mesmer, la pesquisa psíquica no era una ramificación independiente de la ciencia; ocupaba un lugar insignificante en la ciencia natural. Pero, debido a estos sorprendentes descubrimientos, vino a ser un sistema en sí mismo.

Prestemos debida atención y aprovechemos toda esta excelente información para lo positivo. No hay necesidad de interpretar todo esto como una propaganda subliminal para la parapsicología, es un esclarecimiento de una práctica que, si bien también contiene mentirosos y cuenteros, no deja de poseer algunos elementos muy reales que la convierten en más peligrosa.

Deseo atraer su atención no al estudio de la psicología, sino al hecho de que todos aquellos fenómenos milagrosos son obtenidos a través de la liberación del poder latente del alma del hombre, aquella capacidad que quedó oculta en el hombre después de la caída.

¿Por qué esto es llamado poder "latente"? Porque en la caída de Adán, Dios no había removido aquel poder "sobrenatural" que cierta vez él poseyera. En vez de eso, este poder cayó con él y quedó aprisionado en su cuerpo. El poder estaba allá, sólo que no podía ser manifestado. De ahí el término poder latente.

Los fenómenos de nuestra vida humana tales como hablar y pensar, son habilidades bastantes notables; sin embargo, el poder latente que está oculto en el hombre es también impresionante. Si este poder fuese activado, muchos otros fenómenos notables serían manifestados en nuestras vidas.

Los muchos acontecimientos milagrosos que la parapsicología moderna descubre, de modo alguno testifican su carácter sobrenatural. Simplemente prueban que el poder latente del alma puede ser liberado por los medios apropiados.

Una lista de los 'descubrimientos' que siguieron después de Mesmer ha obtenido el conocimiento básico de las fuerzas misteriosas latentes en la constitución humana, muestra cómo el movimiento avanzó de modo sorprendente, una vez que la llave fue obtenida. En 1784, un alumno de Mesmer descubrió la 'clarividencia' como resultado del sueño mesmérico, y accidentalmente tropezó en la 'Lectura del Pensamiento'. (Jessie Penn Lewis).

Latelepatía es la comunicación entre mente y mente de forma diferente y no por los conocidos canales de los sentidos. Ella capacita a una persona a usar su propia fuerza psíquica para determinar el pensamiento de otros, sin necesidad de ser informada.

"El Hipnotismo, la Neurología y la Psicometría... y otros innumerables 'descubrimientos' se siguieron a medida que pasaron los años" (J. Penn Lewis). La hipnosis es una condición de sueño artificialmente inducido, en la cual un individuo queda extremadamente sensible y dispuesto a las sugerencias hechas por el hipnotizador.

Y la Psicometría es "el descubrimiento de que la mente puede actuar del lado de afuera del cuerpo humano, y de que la 'psicometría sensitiva' puede leer el pasado como un libro abierto. Después vino un descubrimiento llamado estatuvolismo, que significa una condición peculiar producida por la voluntad, en que el sujeto puede 'lanzar su mente a algún lugar distante y ver, oír, sentir, oler y probar lo que está aconteciendo allá.

Después... vino un descubrimiento... llamado 'Patetismo', por el cual la mente podría retirar de sí misma la conciencia de sufrimiento y curar enfermedades. Al principio los hombres de ciencia sólo siguieron estos 'descubrimientos' como ramificaciones de la Ciencia Natural" (J. Penn Lewis).

Pero, debido a la multiplicación de esos fenómenos milagrosos, la parapsicología luego se convirtió en una ciencia propia. Para los practicantes de esa ciencia, estos fenómenos son bastante naturales. Para nosotros son aun más naturales, porque sabemos que son simplemente las consecuencias de la liberación del poder latente.

Los psicólogos afirman que en el interior del hombre existe un tremendo ordenamiento de poder: el poder del autocontrol, el poder creativo, el poder reconstructivo, el poder de la fe, el poder de estimular y el poder de revivificar. Todo eso puede ser liberado por los hombres.

Un libro de psicología va tan lejos a punto de proclamar que todos los hombres son dioses, sólo que este dios está aprisionado dentro de nosotros. Al ser liberado dentro de nosotros, todos nos volvemos dioses. ¡Cuán semejantes son estas palabras a aquellas de Satanás!

Aquí es donde indudablemente está la clave de todo. Por años se nos enseñó que todas estas cosas que Watchman Nee presenta como “naturales” por liberación de ese poder latente, tenían que ver con el poder satánico y de los demonios.

Aquí hay una nueva visión al respecto. No desestima de ninguna manera aquella enseñanza clásica, pero le quita cierto facilismo que la hacía poco creíble. Porque la intencionalidad que acompaña a las personas que se esmeran en librar esa clase de poderes latentes, está altamente influenciada por demonios que aprovechan oportunamente la corrupción de ciertas almas.

LA REGLA COMÚN

Sea en China o en los países occidentales, todas estas prácticas de respiración, ejercicio ascético, hipnotismo, predicciones, reacciones y comunicaciones, apenas son la liberación y manifestación del poder interior. Imagino que todos ya hemos oído algo de los hechos milagrosos del hipnotismo.

En China existen adivinos cuyos actos de predicción son bien conocidos. Cada día ellos reciben sólo a unos pocos clientes. Dedicar mucho tiempo y energía en el perfeccionamiento de su arte, y sus predicciones son maravillosamente exactas. Los budistas tienen sus proezas milagrosas. Aunque no faltan evidencias de engaño, las manifestaciones sobrenaturales son aparentemente innegables.

La explicación para estos fenómenos es simple: ellos, por el acaso o dirigidos por el maligno, descubren algún método o métodos de prácticas ascéticas que los capacitan para ejecutar proezas extraordinarias. Las personas comunes no saben que poseen este poder en ellas.

Otras, con algún conocimiento científico, saben que este poder está oculto en ellas, aunque no puedan decir cómo es eso. Nosotros que hemos sido enseñados por Dios, sabemos que esta capacidad es el poder latente del alma del hombre, el cual está ahora confinado por la carne, a través de la caída de Adán.

Este poder cayó con el hombre de tal modo que, de acuerdo con la voluntad de Dios, no debería ser usado más. Pero es el deseo de Satanás desenvolver esta capacidad latente, a fin de hacer que el hombre se sienta tan rico como Dios, según lo que Satanás había prometido. Así el hombre se adorarán a sí mismo, aunque indirectamente sea una adoración a Satanás.

Por eso Satanás está detrás de todas esas pesquisas parasíquicas. Él está haciendo lo mejor que puede para usar la energía latente del alma, para alcanzar su objetivo. Por esta razón, todos los que hacen crecer su poder del alma, no pueden evitar la comunicación con el espíritu maligno, y de ser usados por él.

Si esto es así, tal como lo anticipara W. Nee hace más de setenta años, más de las tres cuartas partes de la iglesia de Dios ha estado engañada incurriendo en prácticas lideradas por Satanás por causa de las ambiciones de ciertos hombres deseosos de prestigio personal.

G. H. Pember, en su libro “Eras Primitivas de la Tierra”, mencionó este asunto bajo otro ángulo:

“Dos métodos parecen existir, a través de los cuales los hombres pueden alcanzar conocimiento y poder prohibidos y obtener acceso a una relación prohibida. Lo primero a seguir... debe colocar su cuerpo bajo el control de su propia alma, a fin de poder proyectarla...”

El desenvolvimiento de esas facultades es, sin duda, posible sólo a pocos, y asimismo en el caso de ellos, sólo pueden ser alcanzados por medio de un largo y severo curso de entrenamiento, cuyo propósito es quebrar el cuerpo llevándolo a una completa sujeción y producir una perfecta apatía con relación a todos los placeres, dolores y emociones de esta vida, a fin de que ningún elemento perturbador pueda desordenar la tranquilidad de la mente del aspirante e impedir su progreso... el segundo método es por medio de una sumisión pasiva al control de inteligencias exteriores...”.

Debemos prestar atención aquí principalmente al primer método, esto es, la activación del poder latente del alma de alguien. Su punto de vista coincide con el nuestro completamente. Las prácticas ascéticas de los budistas, la respiración abstracta del taoísmo, la meditación y concentración mental de los hipnotizadores, la sesión silenciosa de los pertenecientes al Club de la Unidad y todas las variedades de meditaciones, contemplaciones, los pensamientos concentrados en no pensar en absolutamente nada, y centenas de hechos semejantes que practican las personas, siguen la misma regla, no importando cuán variados sean sus conocimientos y fe.

Todas estas cosas hacen nada más que llevar los pensamientos externos y confusos, las inestables emociones y la débil voluntad del hombre a un lugar de tranquilidad, con su carne totalmente subyugada, haciendo así posible la liberación del poder latente del alma. La razón por la cual tal cosa no se manifiesta en todos, es porque no todas las personas pueden romper la barrera de la carne y llevar todas las expresiones físicas comunes a la perfecta tranquilidad.

Entre las consideraciones que ambos hombres de Dios formulan sobre este tópico, hay algo que resulta clave y que quizás haya sido lo que ha dado ingreso al engaño: la necesidad de “sentirse” bien; la prioridad de “sentir” alguna determinada cosa por la de vivirla conforme a la voluntad y el propósito de Dios.

¿Cuánta gente no predica el evangelio como le ha sido mandado por el simple motivo que dicen que “no lo sienten”? ¿Cuántos no hacen todas las cosas que Dios quiere que hagan porque primero esperan “sentirlo”? La Biblia, - Entiende -, jamás habló de “sentir”, Siempre habló de creer.

ALGUNOS HECHOS

Hace muchos años trabé conocimiento con un indígena. Él me habló sobre un amigo en el hinduismo que podía revelar con precisión, los secretos de las personas. Cierta vez deseó probar la capacidad de su amigo hindú. Entonces lo convidó a su casa, y con toda certeza el hindú pudo revelar todo lo que había sido colocado dentro de una gaveta en la casa.

Más tarde, mi conocido indiano solicitó a su amigo hindú que se quedara del lado de afuera y aguardara, mientras él envolvía un valioso objeto en tela y papel antes de colocarlo dentro de una caja y ponerlo en una gaveta bajo llave. Su amigo volvió al interior de la casa y dijo sin errar cuál era el valioso objeto. Esto incuestionablemente sucedió debido al ejercicio del poder del alma, que podía penetrar a través de todas las barreras físicas.

La señora Jessie Penn -Lewis, a quien citamos atrás, cierta vez escribió lo siguiente:

“Cierta vez encontré, en el norte de la India, un hombre que tenía acceso a los más altos círculos de la sociedad en Simla, la residencia de verano del gobierno de la India, el cual me contó cierta noche, de su conexión con los Mahatmas de la India

y en otros países de Asia.

Él dijo que conocía los grandes eventos políticos semanas y meses antes de que ocurrieran. 'Yo no dependo de las noticias en telegramas y diarios. Ellos registran acontecimientos pasados, pero nosotros los conocemos antes de que ocurran' dijo él.

¿Cómo puede un hombre en Londres saber lo que acontece en la India y viceversa? Me explicaron que ello era debido a la 'fuerza del alma' que es proyectada por el hombre que conozca el secreto de los Mahatmas" (Revista El Vencedor de 1921-23, citado en "Alma y Espíritu" por J. P. Lewis).

Citando el libro "Dinámicas Espirituales" de Wild, Pember registró que un perito

"Puede conscientemente ver las mentes de los demás, obrar a través de su fuerza del alma sobre espíritus externos, acelerar el crecimiento de plantas, apagar el fuego, y, como Daniel, subyugar animales salvajes y feroces.

Puede también enviar su alma a una distancia, y de allá, no sólo leer los pensamientos de los demás, sino hablar y tocar aquellos objetos distantes; no sólo eso, puede manifestar a sus amigos distantes su cuerpo espiritual en la semejanza exacta del de la carne. El experto puede, además, crear, de la múltiple atmósfera circunstancial, la semejanza de cualquier objeto físico u ordenarles que vengan a su presencia"(Pember, op. cit. pág. 252).

LA ACTITUD DEL CRISTIANO

Estos fenómenos milagrosos en la religión y en la ciencia son sólo la manifestación del poder latente del hombre, el cual, a su vez, es usado por el espíritu maligno. Todos siguen una regla común: romper el cautiverio de la carne y liberar el poder del alma.

La diferencia entre nosotros (los cristianos) y ellos, se encuentra en el hecho de que todos nuestros milagros son realizados por Dios a través del Espíritu Santo. Satanás usa la fuerza del alma del hombre para manifestar su fuerza. El poder del alma del hombre es el instrumento de operación de Satanás, a través del cual él realiza sus fines malignos.

Dios, sin embargo, nunca opera con el poder del alma, pues es sin utilidad para Él. Cuando nacemos de nuevo, nosotros nacemos del Espíritu Santo. Dios opera por el Espíritu Santo en nuestro espíritu renovado. Él no tiene ningún deseo de usar el poder del alma.

Desde la caída, Dios prohibió al hombre usar nuevamente su poder original del alma. Por esa razón es que el Señor Jesús frecuentemente declara que necesitamos perder nuestra vida del alma, esto es, nuestro poder del alma. Dios desea que nosotros, hoy, no usemos este poder en modo alguno.

Esto, creo, tiene una enorme similitud con otras pautas vertidas desde esta misma Web por otras vías. Porque allí hemos dicho que la ministración actual de las iglesias en su conjunto mayoritario, está dirigido, apuntado y limitado al alma.

Por tanto, siguiendo esta rutina de entendimiento, que no es ni ocurrente ni traída de los cabellos, muy bien podríamos asegurar que más de la mitad de los hechos importantes y prodigiosos que ocurren en nuestras iglesias, no tienen que ver con el Espíritu Santo de Dios sino con ese poder latente que desde el alma es incentivado a salir y manifestarse.

No podemos decir que todas las maravillas realizadas en el mundo son falsas; hemos de admitir que muchas de ellas son reales. Sin embargo, todos estos fenómenos son producidos por el poder latente del alma después de la caída de Adán. Como cristianos, debemos ser cautelosos en esta última era, para que no se nos despierte la energía latente del alma, sea a propósito o involuntariamente.

Volvamos nuevamente a las Escrituras leídas al comienzo. Notamos que al final de la era la obra particular de Satanás y de los espíritus malignos bajo su dirección será la de comerciar con el poder del alma de los hombres. La intención es simplemente llenar este mundo con el poder latente del alma.

Un corresponsal de la revista Overcomer (Vencedor) hace la siguiente comparación: "las fuerzas de la psique (alma), dispuestas contra las fuerzas del pneuma (espíritu)". Todos los que tienen discernimiento espiritual y sensibilidad, conocen la realidad de esa declaración.

El poder del alma se lanza sobre nosotros como un torrente. Haciendo uso de la ciencia (psicología y parapsicología), religión y asimismo de una iglesia ignorante (en su búsqueda exagerada de manifestaciones sobrenaturales y en la ausencia de control en cuanto a los dones sobrenaturales según la dirección de la Biblia), Satanás está llevando este mundo a llenarse de poder de las tinieblas.

Aun así esto es apenas la preparación última y final de Satanás para la manifestación del anticristo. Aquellos que son realmente espirituales (Esto es, aquellos que rechazan el poder del alma), perciben todo alrededor de ellos, la aceleración de la oposición de los espíritus malignos. La atmósfera entera está tan oscurecida, que ellos encuentran difícil avanzar. Sin embargo, esta es también la preparación de Dios para el arrebatamiento de los vencedores.

Una vez más es menester recordar que el don por excelencia para efectuar esto, es el de discernimiento. Sin él corremos el riesgo de convertirnos en legalistas que lo rechazan todo o en crédulos ignorantes que aceptan lo que la tiniebla les propone.

¿Nunca te has preguntado la razón por la cual, en algunos casos, gente que ha sido aparentemente bendecida por un milagro tremendo, luego deriva en actitudes que no tienen nada que ver con el evangelio?

Necesitamos entender lo que es el poder del alma y lo que esta fuerza del alma puede hacer. Déjeme decir que, antes del regreso del Señor, cosas semejantes a estas serán grandemente aumentadas, tal vez más de cien veces. Satanás realizará muchas proezas sorprendentes a través del uso del poder del alma, a fin de engañar a los elegidos de Dios.

Estamos aproximándonos ahora al tiempo de la gran apostasía. "El mover está aumentando rápidamente", observó la señora Penn -Lewis. "La mano del archienemigo de Dios y del hombre está en la dirección y el mundo se apresta para la hora negra, cuando, por un breve período, Satanás será entonces el "dios de esta era", gobernando a través de un súper hombre cuya 'parousía' (aparición) no podrá demorar".

W. Nee está diciendo que se aproxima el tiempo de la gran apostasía. Y lo está diciendo en el año 1933. David Wilkerson escribe su artículo sobre la vigencia de la apostasía en el año 1986. ¿Es que la iglesia del Señor ha estado tan ciega y entretenida que no ha visto el cumplimiento de estos tiempos?

¿Qué es el poder del alma? Yendo a las Escrituras y bajo la iluminación del Espíritu Santo, los creyentes deben reconocer que este poder es tan infernal, al punto de diseminarse por todas las naciones sobre la tierra y transformar el mundo entero en un caos.

Satanás está utilizando ahora este poder del alma para que sirva como un sustituto para el evangelio de Dios y su poder. El intenta cegar los corazones de las personas por medio del prodigio del poder del alma, a aceptar una religión sin sangre.

Él usa también los descubrimientos de la ciencia psíquica para lanzar dudas sobre el valor de hechos sobrenaturales en el cristianismo, llevando a las personas a considerarlos como si fuesen de igual modo, nada más que el poder latente del alma. Su mira es sustituir la salvación de Cristo por la fuerza psíquica. El esfuerzo moderno de cambiar malos hábitos y temperamentos por medio de la hipnosis es un precursor a este objetivo.

Los hijos de Dios sólo pueden ser protegidos por el conocimiento de la diferencia entre espíritu y alma. Si la obra profunda de la cruz no fuere aplicada a nuestra vida adámica, y si por el Espíritu Santo una unión de vida real no fuere realizada con el Señor resucitado, podemos inconscientemente desenvolver nuestro poder del alma.

Aquí está la llave que abre las puertas definitorias. Aquello que hemos venido enseñando desde tanto tiempo atrás, tiene vinculación directa con lo que aquí se dice de manera anticipatoria: lo único que cabe en estos tiempos es la intimidad real con el Señor, obviando a una gran mayoría de los que dicen ser sus “representantes” o “intermediarios”

Aquí puede ser útil citar nuevamente a la señora Penn-Lewis:

“El campo de batalla hoy es ‘la fuerza del alma’ versus ‘la fuerza del espíritu’. El Cuerpo de Cristo está, por la energía del Espíritu Santo en él, avanzando hacia el cielo. La atmósfera del mundo está oscureciéndose con las corrientes psíquicas, detrás de las cuales están concentrados los enemigos de los aires.

La única seguridad para el hijo de Dios es un conocimiento experimental de la vida de unión con Cristo, donde él habita con Cristo en Dios, encima de los aires envenenados, en los cuales el príncipe de las potestades del aire realiza su trabajo.

Sólola Sangre de Cristo para purificación, la Cruz de Cristo para identificación en la muerte y el Poder del Señor Resucitado y Ascendido por el Espíritu Santo, continuamente declarado, retenido y ejercido, conducirá a los miembros del cuerpo en victoria para unirse a la Cabeza que ascendió al cielo”.

Mi esperanza para hoy es que tú puedas ser ayudado a conocer la fuente y las operaciones del poder latente del alma. Que Dios nos pueda impresionar con el hecho de que donde está la fuerza del alma, ahí está también el espíritu maligno. No debemos usar el poder que proviene de nosotros; debemos antes usar el poder que procede del Espíritu Santo.

Podamos nosotros rehusar, principalmente el poder del alma, a fin de que no vengamos a caer en manos de Satanás, pues, el poder del alma debido al pecado de Adán, ya cayó bajo el dominio de Satanás y se convirtió en su último instrumento de trabajo. Nosotros, por esa razón, necesitamos ejercer gran cuidado contra el engaño de Satanás.

2 - LA FUERZA CRISTIANA Y LA PSÍQUICA

Ya vimos cómo Adán fue investido con habilidades extraordinarias y sorprendentes, cuando fue creado por Dios. Esos poderes aparentemente milagrosos cayeron con Adán. Personas que son ignorantes en ese asunto tienden a pensar que en su caída Adán perdió todos esos poderes maravillosos. Sin embargo, las evidencias producidas por la parapsicología moderna indican que él no perdió su poder original, sino que éste sólo quedó aprisionado en su alma.

Durante los cinco o seis mil años transcurridos hubo muchos entre los incrédulos que fueron capaces de demostrar esta fuerza del alma. Dentro de los últimos cien años, más y más personas han sido capaces de manifestar este poder latente del alma.

La habilidad original de Adán no fue perdida; sólo está escondida en su carne. En esta parte del mensaje hablaré sobre la relación entre este poder psíquico latente y un cristiano. A menos que conozcamos su peligro, no sabremos cómo prevenirnos contra él. Te invito a observar principalmente los cuatro siguientes hechos:

CUATRO HECHOS

Primer hecho. Había en Adán un poder casi ilimitado, una capacidad casi milagrosa. Nosotros la llamamos el poder del alma. Las investigaciones psíquicas modernas han probado tal habilidad dentro del hombre. Desde el descubrimiento de Mesmer en 1778, todos los tipos de poder latente han sido exhibidos y manifiestos psíquica y religiosamente. Son sólo la liberación de la fuerza del alma del hombre. No debemos olvidar que estos poderes del alma estaban en el hombre antes de su caída, pero se tornaron latentes en él posteriormente.

Segundo hecho. Satanás desea controlar el poder latente del alma del hombre. Él está bien consciente de que existe tal poder en el alma del hombre, el cual es capaz de realizar muchas cosas. Por eso, su deseo es colocarlo bajo su control y no bajo el control de Dios. Satanás quiere usarlo para su propio propósito y su objetivo, y al tentar a Adán y a Eva en el jardín era para ganar y controlar el poder del alma de ellos.

Antes de continuar informándote, piensa un momento: ¿Puede un hombre de Dios, llegar al caso de explotar sus dones o ministerios en aprovechamiento personal sin interesarle en absoluto el daño que pueda producirles a otros? Yo no lo creo.

Por eso es que leyendo esto resulta sumamente coherente el comportamiento de tantos y tantos supuestos ministros que, si bien muestran algunos hechos de claro origen sobrenatural no pueden, del mismo modo, mostrar una conducta o una vida acorde.

He hablado frecuentemente sobre el significado espiritual del árbol del conocimiento del bien y del mal y del árbol de la vida. El significado del árbol de la ciencia del bien y del mal es la independencia, la aceptación de acciones independientes.

Sin embargo, el árbol de la vida significa dependencia o confianza en Dios. Su significado dice más, que la vida original de Adán era sólo una vida humana y por eso, necesitaba depender de Dios y recibir la vida de Dios a fin de vivir.

El árbol del conocimiento del bien y del mal revela que el hombre no necesita depender de Dios y que puede trabajar, vivir y producir fruto por sí mismo. ¿Por qué suscito tales cuestiones? Simplemente para mostrar a usted la causa de la caída de Adán y Eva. Si pudiéramos liberar el poder latente de Adán, también podríamos ejecutar maravillas. Pero, ¿Tenemos permiso para eso?

El autor de un pequeño libro que, creo, se titulaba “Las tres señales seguras” decía, en un párrafo, que había iglesias que estaban tan bien aceitadas y organizadas que, si un día, Dios se iba de vacaciones, ellas no se daban cuenta y seguían funcionando como si nada...

Satanás sabía que había tal fuerza que producía maravillas en el hombre y, por eso, tentó al hombre llevándolo a declarar su independencia de Dios. La caída en el jardín del Edén no fue otra cosa sino una acción de independencia del hombre causando su separación de Dios.

Adquiriendo conocimiento de la historia de la caída en el jardín, podemos percibir cuál fue el propósito de Satanás. Él pretendía ganar el alma del hombre. Cuando éste cayó su capacidad original y fuerza milagrosa cayeron totalmente en manos de Satanás.

Tercer hecho. Hoy Satanás desea liberar y manifestar el poder latente del alma. Luego que el hombre cayó, Dios aprisionó los poderes psíquicos del hombre en su carne. Sus muchos poderes fueron confinados y ocultados en la carne como una fuerza latente; presentes pero inactivos.

Después de la caída, todo lo que pertenece al alma queda bajo el control y sujeción de aquello que pertenece a la carne. Todas las fuerzas psicológicas son consecuentemente gobernadas por fuerzas fisiológicas.

El objetivo de Satanás es liberar el poder del alma del hombre a través del rompimiento de la cáscara exterior de su alma, a fin de liberarlo de su cautiverio carnal manifestando, de ese modo, su poder latente.

Este es el sentido de Apocalipsis 18:13 respecto a realizar comercio de almas humanas. En verdad el alma del hombre se convirtió en uno de los muchos artículos de las mercaderías del enemigo. Él desea, principalmente, tener las capacidades psicológicas del hombre como su mercadería.

¿Has oído hablar o leído algo con relación a no establecer “mercadería” en la iglesia? Ahora ya has visto que no se trata de cerrar el pequeño quiosco que vende golosinas en el hall del templo. Yo prestaría mayor atención a si allí se está ministrando al espíritu o al alma.

Al final de los tiempos, particularmente durante el tiempo presente, la intención de Satanás es concluir lo que él comenzó en el jardín del Edén. Aunque haya iniciado en el jardín el trabajo de controlar el alma del hombre, él no obtuvo el resultado esperado, porque después de la caída, todo el ser del hombre, incluido su poder del alma, quedó bajo el dominio de la carne.

En otras palabras, las fuerzas psicológicas del hombre cayeron bajo el dominio de sus fuerzas fisiológicas. El enemigo fracasó en hacer uso del poder del alma del hombre; en consecuencia su plan fue frustrado.

Durante estos milenios, Satanás se ha esforzado en influir en los hombres en el sentido de que puedan expresar su poder latente. De vez en cuando él ha encontrado aquí y allí, personas en las cuales ha alcanzado éxito en extraer la fuerza de su alma.

Éstas se han convertido en líderes religiosos obradores de maravillas profanas. Sin embargo, en los últimos cien años, desde el descubrimiento de Mesmer en la parapsicología, muchos nuevos descubrimientos de fenómenos psíquicos siguieron.

Todo eso con un solo motivo: el enemigo está procurando concluir su trabajo anteriormente fracasado. Él planea liberar todos los poderes latentes de los hombres. Este es su único propósito, el cual viene cultivando durante milenios.

Esa es la razón por la que comercia con las almas de los hombres, además de otras mercaderías como oro, plata, piedras preciosas, perlas, ganado y caballos. De hecho él ha ejercitado su máxima fuerza para obtener esta mercadería especial.

Cuarto hecho. ¿Cómo hace uso Satanás de estos poderes? ¿Cuáles son las muchas ventajas para él?

a) Él será capaz de cumplir su promesa original hecha al hombre de que “Vosotros seréis como Dios”. En su habilidad de obrar muchas maravillas, los hombres se considerarán como dioses y adorarán no a Dios, sino a sí mismos.

b) Confundirá los milagros de Dios. Él desea llevar a la humanidad a creer que todos los milagros en la Biblia son sólo psicológicos en su origen, rebajando de ese modo su valor. Él quiere que los hombres piensen que son capaces de hacer todo lo que el Señor Jesús hace.

c) **Él confundirá la obra del Espíritu Santo.** El Espíritu Santo trabaja en el hombre a través del espíritu humano, pero ahora Satanás forja en el alma del hombre muchos fenómenos semejantes a las operaciones del Espíritu Santo, llevándolos a experimentar falsos arrepentimientos, falsa salvación, falsa regeneración, falso avivamiento, falsa alegría y otras imitaciones de las experiencias del Espíritu Santo.

Presta debida atención a esto, por favor. Estés o no de acuerdo con esta visión, no puedes menos que examinar y examinarte. Es preferible modificar tu doctrina que tu destino eterno una vez que ha sido sellado.

d) Él usará al hombre como su instrumento en la oposición final contra el plan de Dios en esta última era. El Espíritu Santo es el poder obrador de los milagros de Dios, pero el alma del hombre es el poder obrador de los milagros de Satanás. Los últimos tres años y medio (durante la gran tribulación), será un período de grandes maravillas realizadas por el alma del hombre bajo la dirección de Satanás.

En nuestro trabajo titulado “Ya Salí de Babilonia; ¿Y Ahora?”, hay un capítulo entero dedicado a explicar los fundamentos bíblicos que estarían demostrando que la tan legendaria “Gran Tribulación” se está cumpliendo en este tiempo en medio de la total ignorancia de la iglesia.

Resumiendo, vemos que (1) Todos estos poderes milagrosos ya estaban en Adán, (2) El objetivo de Satanás es controlar estos poderes, (3) En el tiempo del fin Satanás está y continuará ocupado, principalmente, en manifestar estos poderes, y

(4) Esta es su tentativa para concluir su tarea anteriormente fracasada.

EL PUNTO DE DIFERENCIA EN LAS OPERACIONES DE DIOS Y EN LAS DE SATANÁS

¿Cómo nos debemos guardar contra el engaño? Necesitamos discernir entre lo que es la operación de Dios y lo que es la operación del enemigo; cuál es la obra hecha por el Espíritu Santo y cuál es la obra realizada por los espíritus malignos.

Todas las obras del Espíritu Santo son realizadas a través del Espíritu del hombre, pero las obras del enemigo son hechas a través del alma del hombre. El Espíritu Santo mueve al espíritu humano, en cambio el enemigo mueve el alma del hombre. Este es el punto básico de la diferencia entre las operaciones de Dios y las del enemigo. La obra de Dios es iniciada por el Espíritu Santo, pero la obra del enemigo comienza en el alma del hombre.

Supongo que a medida que vas avanzando en este estupendo trabajo de tanta antigüedad, no sólo desconocido sino también menospreciado por la iglesia, vas entendiendo lo que queremos significar cuando decimos que la iglesia de hoy es ministradora de almas y no de espíritus.

Por causa de la caída nuestro espíritu humano está muerto y no puede, por eso, comunicarse con Dios. Cuando creemos en el Señor Jesús, nacemos de nuevo. ¿Cuál es el significado de ser salvo o nacido de nuevo?

Esta no es sólo una cuestión de terminología; una transformación orgánica real ocurre en nosotros. Cuando confiamos en el Señor Jesús, Dios pone Su vida dentro de nuestro espíritu y lo vivifica. Como este espíritu del hombre es la parte principal, este nuevo espíritu que Dios pone en nosotros, es la parte principal.

Juan 3:6 nos dice lo que es el nuevo nacimiento: *“Lo que es nacido del Espíritu, espíritu es”*. Ezequiel también nos informa: *“Pondré espíritu nuevo dentro de vosotros”* (36:26). Por eso, en la regeneración recibimos un nuevo espíritu.

En cierta ocasión el Señor Jesús dijo: *“Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida”* (Juan 6:63). **Nuestra vida y obra deben, por lo tanto, estar dentro de la esfera de la acción del espíritu.**

Quando Dios nos usa, Él siempre obra en el espíritu y a través de él. *“Sed llenos del Espíritu”* (Efesios 5:18) indica que este nuevo espíritu debe ser lleno del Espíritu Santo. En otras palabras, Dios llena nuestro espíritu con Su Espíritu Santo.

El Espíritu Santo obra en nuestro espíritu, pero el espíritu maligno obra en nuestra alma. Él no tiene cómo iniciar su obra en el espíritu del hombre; su obra se restringe al alma. Lo que él ha hecho en los últimos cinco o seis mil años, lo está haciendo actualmente y continuará haciéndolo en el futuro.

¿Por qué él desea ser omnipotente, omnipresente y omnisciente como Dios? Por ninguna otra razón sino por lo que él pueda realizar con el poder del alma del hombre. Podemos decir que mientras que el Espíritu Santo es el poder de Dios, el alma del hombre parece ser el poder de Satanás.

Qué tristeza que tantas personas ignoren el hecho de que muchas prácticas ascéticas, respiraciones y meditaciones abstractas del budismo y taoísmo, el hipnotismo de Europa occidental, y los innumerables prodigios vistos en las investigaciones psíquicas, son sólo las manifestaciones del poder latente del alma del hombre. Ellos no saben cuán tremendo es el poder del alma.

Hermanos y hermanas, no consideremos eso como un problema pequeño, ni lo rechazemos considerándolo apenas como investigación para los eruditos. En realidad eso tiene efectos profundos sobre nosotros.

Aquí hay dos tesis para tener en cuenta: 1) Si lo que sostenía hace setenta años Watchman Nee era una exageración influenciada por su condición oriental, ya todos nos habríamos olvidado de ello. No habría razones para hacerse problemas por algo inexistente.

2) Pero si lo que este hombre de Dios dijo tuviera algún punto de sostén, la iglesia debió haberle prestado mayor atención. De ese modo se hubiera evitado lo que hoy está viviendo en todo el planeta. Nadie puede sostener la exactitud de esta teoría, pero tampoco hay alguien que pueda despreciarla como imposible. Los hechos actuales nos muestran todo lo contrario.

LOS DOS LADOS DEL PODER DEL ALMA

Según la Biblia, el poder latente del alma parece incluir dos tipos. Eso se compara con la clasificación mirada desde el punto de vista psicológico. Confesamos no poder dividir nítidamente estos dos tipos; todo lo que podemos decir es que parece que existen dos tipos diferentes en el poder latente del alma: uno parece ser el tipo común, y el otro es el tipo milagroso. Uno parece ser natural y el otro sobrenatural; uno parece ser humanamente comprensible, el otro parece estar más allá de la comprensión humana.

El término “mente” en psicología es más amplio en su significado del que es usado en la Biblia. Lo que los psicólogos dan a entender por “mente” o “corazón” incluye dos partes: consciente y subconsciente. El lado subconsciente es lo que llamamos parte milagrosa del poder del alma.

Aunque los psicólogos hagan distinción entre consciente y subconsciente, difícilmente pueden separarlos. Ellos sólo clasifican las manifestaciones psíquicas más comunes como correspondientes al primer tipo (del consciente), y las manifestaciones extraordinarias o milagrosas las agrupan bajo la segunda categoría (del subconsciente).

Nosotros generalmente incluimos sólo aquellas manifestaciones comunes dentro de la esfera del alma, no sabiendo que las manifestaciones extraordinarias y milagrosas son también del alma, aunque manifestaciones de ese tipo corresponden más a la esfera del subconsciente. Debido a los varios grupos de poder latente en las almas individuales, algunos hombres manifiestan los fenómenos más dentro del primer tipo, mientras que otros, más dentro del segundo tipo.

Todos los que sirven al Señor deben prestar atención especial a este punto, de lo contrario serán llevados por los poderes milagrosos mientras estén ayudando a las personas. Déjeme enfatizar entre alma y espíritu: el alma caída de Adán pertenece a la vieja creación, pero el espíritu regenerado pertenece a la nueva creación.

Dios obra con el espíritu del hombre, pues esta es su vida regenerada, su nueva creación. Satanás, por otro lado, edifica con el alma del hombre, esto es, el alma caída en Adán. Él sólo puede usar la vieja creación, porque la vida regenerada en la nueva creación, no peca.

Una vez más vale la pena reiterarlo; esto tiene total y absoluta coherencia. ¿Por qué será que nadie le ha prestado demasiada atención? ¿Por qué este hombre está prohibido en algunas esferas del cristianismo evangélico? Suponte que estaba equivocado; ¿Era para prohibirlo o para confrontarlo a la luz de la Palabra? ¿O quisieron confrontarlo y no pudieron hacerlo?

LO QUE SATANÁS ESTÁ HACIENDO EN LA IGLESIA HOY

¿Cómo es que Satanás opera a través del alma del hombre y trabaja con su poder latente psíquico? Ya dimos muchos ejemplos en el budismo, taoísmo, cristianismo, parapsicología y así sucesivamente. Ilustremos ahora con algunos ejemplos, cómo Satanás usará el alma del hombre en las cosas espirituales. Esto ayudará al cristiano a discernir lo que es de Dios y lo que es del enemigo, y también a conocer cómo Dios usa el espíritu del hombre y Satanás a su alma.

LA ORACIÓN

Las oraciones en la Biblia son inteligentes y no tontas. Cuando el Señor Jesús nos enseñó a orar, Sus primeras palabras fueron: "Padre nuestro, que estás en los cielos". Él nos enseñó a orar a nuestro Padre en el cielo, pero nosotros los cristianos frecuentemente oramos a Dios en nuestro cuarto.

Nuestra oración debe ser ofrecida al Padre celestial, para que Él la oiga. Él quiere que enviemos nuestras oraciones al cielo por la fe, sin importar si nuestros sentimientos son buenos o malos, o incluso si no hubiere en nosotros sentimiento.

Si tú oras a Dios y esperas ser oído por Dios en tu cuarto, debes ser desconfiado de lo que tú recibas, pues muchos sentimientos extraños, experiencias milagrosas y visiones supuestamente de Dios en tu cuarto, te son dados por Satanás, y cualquier cosa que recibas de Satanás pertenece al consciente o al subconsciente.

Alguien puede no orar a Dios en su cuarto, sino que puede dirigir sus oraciones a la persona por quien ora. Esto también es muy peligroso. Supongamos que tengas un amigo que esté a más de tres mil kilómetros de ti.

Tú oras por él, pidiendo a Dios, conforme sea el caso, para que sea avivado en la Palabra o salvado. En vez de dirigir tu oración a Dios, tú te concentras en tu pensamiento, tu expectativa y tu deseo y los envías a tu amigo como una fuerza. Tu oración es como un arco que lanza tu pensamiento, deseo y ansiedad como flechas en dirección a tu amigo.

Él será tan oprimido por esta fuerza, que acabará haciendo exactamente lo que tú pides. Tú puedes pensar que tu oración fue respondida, pero permíteme decirte que no fue Dios quien respondió tu oración, porque tú no le oraste a Él. Es simplemente una respuesta a una oración que dirigiste a tu amigo.

Quizás tú eres más inteligente que yo. Quizás tú eres más ungido que yo. Quizás la luz de la revelación cae sobre ti con mayor rapidez y exactitud que la que podría caer sobre mí. Si así fuera, por favor, te pido que evalúes esto. Porque si esto es así como aquí nos lo está diciendo, hay una multitud impensada de cristianos, hoy, arruinándoles la vida a otros cristianos.

Alguien afirma que su oración es respondida porque, dice él, "he amontonado oraciones sobre mi amigo". Es verdad, porque tú oraste en dirección a tu amigo y no en dirección a Dios. Tu oración es respondida pero no por Dios. Aunque no conozcas la hipnosis, lo que haces secretamente es satisfacer la ley del hipnotismo. Tú liberas tu fuerza psíquica para realizar esta acción.

¿Por qué eso es así? Porque tú no oraste al Señor en el cielo; por el contrario, tus oraciones fueron proyectadas, amontonadas sobre la persona por quien tú oras. En apariencia tú estás orando, pero en realidad tú estás oprimiendo a la persona con tu poder psíquico.

Si usas tu fuerza del alma en la oración por cierta persona -supongamos que oras para que esa persona sea por lo menos disciplinada si no fuere castigada- la oración de tu fuerza del alma será proyectada sobre ella, quien consecuentemente quedará enferma. Este es un principio fijo del alma. Es tan cierto como cuando una persona se quema si coloca su dedo en el fuego.

Por esta razón, no debemos orar pidiendo que una persona sea castigada en el caso de que no haya hecho lo que de ella se esperaba. Tal oración causará su sufrimiento y hará de aquel que hizo tal oración el autor de esa aflicción. Si oramos, debemos orar a Dios y no al hombre.

Personalmente ya experimenté los perjuicios de tal oración. Hace muchos años estuve enfermo durante un año. Esto aconteció debido a las oraciones de cinco o seis personas que estaban siendo amontonadas sobre mí. Cuando ellas oraban, más débil yo quedaba.

Finalmente descubrí la causa. Comencé entonces a resistir a tales oraciones, pidiendo a Dios me librara de aquello por lo que ellos habían orado. Ahí yo mejoré. Relacionado con esto, déjeme citar una carta escrita por un creyente:

"Recientemente pasé por un terrible ataque del enemigo. Hemorragia, enfermedad cardiaca, falta de aire y exhausta. Mi cuerpo entero estaba en un estado de colapso. Repentinamente me vino al pensamiento resistir mientras oraba, todo el poder ejercitado sobre mí por la 'oración' (psíquica).

Por la fe en el poder de la Sangre de Cristo me desligué de todo aquello y el resultado fue notable. Inmediatamente mi respiración se tornó normal, la hemorragia paró, el agotamiento desapareció, todos los dolores desaparecieron y la vida volvió a mi cuerpo.

Desde entonces he sido reanimado y revigorizado. Dios me permitió conocer en confirmación de esa liberación, que mi condición fue el resultado de un grupo de almas engañadas, que están en oposición a mí, ¡y 'orando' sobre mí! Dios me usó para liberación de dos de ellas, pero el resto está en un terrible abismo..." (J. Penn-Lewis, Alma y Espíritu).

Durante mucho tiempo, y confieso que sin conocer estas apreciaciones de W. Nee, yo sostuve que muchas de nuestras oraciones se parecían más a actos de hechicería que a deseos fieles y honestos delante del Señor.

Porque noté que en general orábamos pretendiendo que alguien hiciera lo que nosotros deseábamos (Así fuera su conversión) y no dejándole la libertad de elegir a esa persona lo que ella quisiera, tal como Dios mismo lo haría. Eso tiene un nombre: Manipulación. Y cualquier clase de manipulación de las voluntades ajenas, es Hechicería.

Así es que comencé a decir en mis programas radiales, quizás en el marco de una forma algo humorística, que si tenía que optar entre las brujerías de los satanistas que pudieran oír mis programas, y las oraciones en contra de algunos “hermanos”, me quedaba con los brujos...

Creo, a mi modestísimo entender y, desde luego, salvando todas las distancias, que tanto yo como mi familia hemos sido víctimas en muchas ocasiones, de oraciones psíquicas de supuestos cristianos que, quizás engañados ellos mismos, nos imponían hacer cosas que nosotros no deseábamos sólo porque a ellos les agradaba o convenía...

Y no tengo dudas que muchos de los que hoy podrían estar leyendo esto, deben haberse golpeado su frente con su mano expresando algo así, como: ¿Has visto que yo no estaba tan loco? ¡Siempre lo supuse! ¡Yo he estado padeciendo esto!

PODER PARA EL SERVICIO

Si alguien que es experimentado en el Señor está presente en una reunión de avivamiento, puede decir si el predicador está usando el poder del alma o el poder espiritual. Cierta vez un amigo me dijo que cierto predicador era muy poderoso.

Como nunca había conocido tal hombre, le dije que no me atrevía a juzgar. Sin embargo, escribí algunas palabras en una libreta de apuntes y se lo di a mi amigo. Yo escribí: “Lleno de poder, mas ¿Cuál poder?” Este amigo no era tan avanzado en el Señor como su esposa, y no entendió lo que yo le había escrito.

Entonces le preguntó a ella, quien después de leer la nota admitió sonriendo: “Este es un verdadero problema. ¿Aquel predicador está lleno de cuál poder? Una vez un hermano entre nosotros observó que si una persona tenía poder o no, podía ser juzgado por la forma en que golpeaba el púlpito. Necesitamos discernir en una reunión si el poder de alguien es psíquico o espiritual.

Esto es total y absolutamente habitual. Recuerdo que en mis inicios leía que cierto predicador histórico de gran prestigio leía sus sermones y sin embargo – aseguran – había una gran unción en el lugar.

Yo no podía entender eso. ¿Cómo podía haber unción cuando quien estaba predicando leía un texto preconcebido? Para mí, los únicos ungidos eran los que iban elevando el tono de sus voces cada vez más, mientras el Espíritu Santo los iba “tomando” cada vez más y, finalmente, llegaban al clímax de sus predicaciones cuando golpeaban el púlpito con fuerza.

De allí que no estoy en condiciones ni de censurar ni mucho menos burlarme de estas personas que aquí Watchman Nee cita. Si bien no fue descubrimiento ni teoría mía, sino aprendida de otros, yo fui en algún momento de mi vida “cristiana”, uno de esos.

Podemos juzgar este poder en dos direcciones: la del predicador y la del auditorio. Si un predicador confía en su experiencia pasada (en la cual las personas se arrepintieron por medio de su predicación), y decide entregar un mensaje por segunda vez en la expectativa de alcanzar el mismo resultado, él está, sin duda, obrando con su poder psíquico. O si él procura despertar a las personas contando historias de arrepentimiento, nuevamente estará usando su poder psíquico.

A esto no sólo que lo hemos visto largamente, y quizás hasta practicado, sino que incluso te puedo asegurar que forma parte de algunos de los muchos “programas” o “técnicas” de evangelización enseñada en los seminarios.

Por otro lado, si la actitud del predicador es semejante a la de Evan Roberts, el vaso de Dios en el Avivamiento en el País de Gales en 1904-5, entonces su poder del alma será rehusado, porque este siervo del Señor pidió a Dios lo quebrantara, para romper el poder de su alma, para domar su ego y bloquear todo lo que viniese de él. Aquel que ministra debe conocer la diferencia entre estas dos fuerzas. Debe ser capaz de discernir lo que es hecho por el poder de su alma y lo que es hecho por el poder de Dios.

La obra del Espíritu Santo es triple: (1) regenerarnos, (2) habitar en nosotros para que podamos producir el fruto del Espíritu, y (3) venir sobre nosotros para que podamos tener poder para testificar. Siempre que la Biblia menciona el poder del Espíritu Santo, invariablemente apunta hacia la obra de testificar. Esto se refiere al Espíritu Santo viniendo sobre nosotros y no a Su operación en nosotros.

Está claro que el poder del Espíritu Santo es para la obra y la habitación es para el fruto. El poder del Espíritu Santo siempre es mencionado en el texto original de la Biblia como viniendo o descendiendo sobre, mientras que el aspecto de producir fruto es siempre mencionado en el Espíritu habitando en nosotros.

¿Por qué el poder capacitador del Espíritu Santo es mencionado como viniendo sobre? Porque la capacitación que el Espíritu Santo da es fuera de usted. Usted no puede tener certeza de la misma. Por eso, si en una reunión las personas preguntaren si usted está confiado de que las personas serán salvas, usted debe confesar que no tiene certeza alguna. Pues tal poder está fuera de usted.

El poder del Espíritu Santo está más allá de su control. Pero si se trata de la fuerza del alma, usted puede tener certeza. Usted sabe que su mensaje puede llevar a las personas a llorar y a arrepentirse. Lo que es llamado poder dinámico, es simplemente el poder del alma.

Una vez más, estas afirmaciones deberían ser tenidas en cuenta, - Por lo menos -, por el noventa y cinco por ciento de los evangelistas que andan por el planeta presentándose en campañas organizadas por las iglesias locales. No tanto porque todos estén equivocados, sino para que no sean presionados por los pastores que pretenden determinar el “éxito” de las campañas en cifras numéricas de “convertidos”.

En una ocasión me sentí sin poder. Aunque otras personas dijese que me encontraban satisfactorio, me sentía débil. Entonces fui a visitar a una hermana anciana de nombre Margarita E. Barber. Le dije: “Su poder es grande; ¿por qué yo no tengo tal poder?” Nosotros nos conocíamos bien y ella frecuentemente me ayudaba en las cuestiones espirituales.

Ella me oyó seriamente y preguntó: “¿Qué poder quieres tener: lo que puedes sentir o lo que no puedes sentir?” Tan pronto oí tales palabras, entendí. Por eso respondí: “Quiero lo que no puedo sentir”. Entonces ella dijo: “Debes recordar que no existe necesidad que las personas sientan el poder que viene del Espíritu Santo.

La tarea del hombre es obedecer a Dios, pues el poder del Espíritu Santo no es dado para que el hombre lo sienta". (Observe que sentir en el espíritu es otro asunto). Mi obligación es pedir a Dios atar la fuerza de mi alma, esto es, mi propio poder. Debo obedecer a Dios absolutamente, y el resto lo dejo que Él lo haga.

Si trabajamos con la fuerza del alma, sólo podemos sentirlo como lo hacen los hipnotizadores, los cuales saben qué resultados obtendrán haciendo ciertas cosas. Ellos saben cuál es el primero y el último paso.

El peligro del púlpito está en el hecho de que muchos predicadores no saben que están usando su propio poder psíquico. Ellos piensan que tienen poder, pero sólo están empleando el poder psicológico para ganar las personas.

Este error no sólo ha sido experimentado por predicadores (Los cuales en muchos casos son pastores de congregaciones locales que luego, en sus clases de escuela bíblica, lo enseñan a sus alumnos), sino por estos mismos.

Es habitual que alguien nos consulte preguntándonos si realmente puede haber recibido algo de Dios en alguna determina ocasión, ya que no recuerda haber sentido nada. Y no cabe en su entendimiento recibir algo sobrenatural y divino y no ser protagonista de una lluvia multicolor de estrellas en una experiencia inolvidable.

Yo he sabido responder con un ejemplo que, quizás, es algo brusco o poco ortodoxo para ser utilizado dentro de las siempre pacatas sociedades religiosas nuestras, pero que de alguna manera sirve porque, incluso, en algunos círculos ha sido de problema mayúsculo.

He preguntado: ¿Es necesario que una mujer experimente un orgasmo en su relación sexual, para que se produzca la fecundación de un óvulo y quede embarazada? Créanme que no siempre la respuesta fue negativa. Son muchas las mujeres mal informadas o desinformadas que suponían que sí, que era necesario.

Cualquier estudiante inicial de medicina sabe que no lo es. Que son dos cosas que forman parte de un mismo acto físico, pero que no tienen vinculación en lo esencial. Sin embargo, muchas son las que todavía suponen que, si no "sienten" nada, no sucede nada. Muy bien; lo mismo sucede con muchos cristianos también mal informados o desinformados.

Algunos han sugerido que los predicadores se volvieron expertos en el uso de la psicología en la manipulación de las personas. Pero yo repudio fuertemente tal manipulación, pues, aunque sepamos cómo atraer a las personas por los medios psíquicos, debemos a propósito evitar el uso de cualquier fuerza psíquica.

Una vez yo estaba trabajando en Shantung. Un profesor dijo a su colega: "estos predicadores trabajan con las emociones". Aconteció que cuando prediqué para los creyentes en aquella tarde, les dije cuán indigna de confianza e inútil era la emoción.

El profesor que oyó de su colega que los predicadores usan la emoción, estaba presente en aquella reunión. Después de oír mi palabra, él dijo que era una pena que el otro profesor que le había hablado, no estuviese presente.

Recordemos que todas las obras que son hechas por medio de la emoción son cuestionables y pasajeras. En la obra hecha por medio del poder del Espíritu Santo, el hombre no necesita emplear su propia fuerza ni hacer nada por sí mismo.

Si es una obra hecha por la fuerza del alma, es necesario que se emplee mucha energía e innumerables métodos tales como lloro, grito, brinco, cántico incesante de coritos o la narración de muchas historias conmovedoras (no quiere decir que los himnos e historias no deban ser usados, sólo que todo debe ser hecho dentro de los límites adecuados). Pues el

empleo de tales métodos tienen un solo propósito: despertar o intentar despertar a los oyentes.

Sabemos que algunos individuos tienen una atracción magnética en ellos. Asimismo, no siendo más hermosos o elocuentes que los otros, pueden atraer personas a sí mismos. He escuchado frecuentemente de las personas: "Usted tiene gran influencia sobre fulano, ¿Por qué usted no da un empujoncito en él?"

A lo que respondo: "Esto es inútil". Pues esto sería simplemente natural; no es nada espiritual. Muchos confunden el cristianismo como si fuese una especie de fenómeno psíquico y como si perteneciese al campo de la psicología.

Realmente no podemos culparlos, porque nosotros los creyentes cometemos el error primero. A menos que el poder de Dios atraiga a sus padres o hijos, su atracción natural -por grande que sea- no tiene valor alguno. Siendo que usted pudiese atraerlos con su fuerza dinámica, ¿Qué adelantaría si nada fuese realmente conquistado?

PAZ Y ALEGRÍA

¿Cuál es la mayor conquista en el cristianismo? Una completa unión con Dios y una pérdida total del ego. En la psicología moderna existe también la así llamada unión del hombre con la "mente" invisible, con miras a llevarlo a la pérdida de su identidad.

Esto parece ser semejante al cristianismo, aunque estén bastante separados. El popular Dr. Frank Buchman (movimiento Grupo Oxford) defendía este tipo de psicología. Una de sus enseñanzas se relacionaba con la meditación.

Él reconocía que la meditación era todo lo que se necesitaba para la comunicación entre el hombre y Dios. Él no pedía que las personas leyesen la Biblia por la mañana; él sólo pedía que meditasen y orasen.

El primer pensamiento que le venga después de la oración, afirmaba él, es el pensamiento que le fue dado a usted por Dios. Y así usted debe vivir todo el día de acuerdo con aquel pensamiento. ¿Quién pensaría jamás que esto es sólo otro tipo de afirmar en silencio la meditación abstracta? ¿Cuál es el resultado de tal meditación?

Tú sentirás mucha paz y alegría, será la respuesta. Si diriges tu pensamiento tranquilamente sobre cualquier cosa, así sea por una hora, también alcanzarás lo que es llamado paz y alegría. Lo mismo que si meditas en forma abstracta por una hora, sin pensar en nada, sin duda no dejarás de obtener esta llamada paz y alegría.

Las meditaciones de muchas personas simplemente son un tipo de operación psíquica. No sucede así con la fe cristiana. Necesitamos meditar en Dios porque ya tenemos Su vida. Podemos conocerlo en nuestra intuición a despecho de cual sea nuestro sentimiento.

Tenemos dentro de nosotros una orientación intuitiva para el conocimiento de Dios. Además de eso, tenemos la Palabra de Dios. Creemos en todo lo que Su Palabra dice. Si tenemos fe, podemos despreciar el sentimiento. Aquí están las diferencias entre la fe cristiana y la psicología.

Fíjate que esta modalidad está afirmada en el tema central de lo que venimos viendo: sentir. Y, además, sentirse bien. Hoy, mucha gente concurre a nuestras iglesias porque se siente mal. Entonces acude sin otro objetivo mayor que el de sentirse bien.

Y cuando en alguna e ellas encuentran actitudes o mecanismos que, parcial o duraderamente les permite lograr sentirse mejor de lo que llegaron, entienden que “eso” es Dios y allí se quedan para siempre. ¿Cómo y quien les podrá hacer entender que lo que aparentemente han recibido y los está haciendo sentir “bien” no viene de Dios como creyeron?

PRODIGIOS

Examinemos los prodigios. Personalmente no estoy en contra de los prodigios. He visto con mis propios ojos la sanidad divina instantánea. Algunos declaran que pueden curar enfermedades. No nos oponemos a la sanidad; sólo cuestionamos los métodos errados de curar.

¿Métodos errados de curar? ¿Cómo que hay métodos errados de curar? ¿No era que las sanidades físicas venían todas de parte de Dios? No sé, pero anda mucho sanador dando vueltas por el mundo, y una parte de ellos ni siquiera creen en tu mismo Dios...

Algunos me preguntan si yo estoy en contra de las lenguas. Ciertamente que no, aunque cuestiono las lenguas que son obtenidas por medios impropios. En cuanto a las visiones y sueños, también he visto mucha luz. Reconocemos que tales cosas existen en la Biblia, pero resisto las visiones y sueños que son obtenidos por medios ilegales.

La Biblia habla de imponer las manos y unguir con aceite. Algunos, sin embargo, al imponer las manos sobre la cabeza de otra persona, le restriegan con fuerza la nuca y luego preguntan cómo se siente. Naturalmente al ser masajeadado, su cuello quedará acalorado.

Este es un truco bajo que hasta los mismos hipnotizadores se niegan a usar. Sabemos que en una parte detrás de nuestro cerebro existe un nervio que se extiende hasta la vértebra. Aquel que hace el masaje puede no saber que eso es un tipo de hipnotismo.

El que recibe el masaje puede sentir una corriente de calor que pasa por su vértebra y hasta puede ser así curado. Aun así eso es sólo una manifestación del poder latente psíquico del hombre. A despecho de que quede bien, yo no puedo considerar eso como una sanidad divina.

No me vas a decir que jamás has tenido alguna novedad de esta naturaleza. Como la gran mayoría acude a un lugar buscando “sentirse bien”, cuando ese objetivo se consigue, lo que menos interesan son los métodos utilizados. Ministradores del alma...

BAUTISMO EN EL ESPÍRITU

Hablemos sobre el bautismo en el Espíritu Santo. En cierta ocasión, cuando yo estaba en Shantung, yo también les decía a las personas que lo buscaran. Sin embargo no apruebo que las personas queden encerradas en una pequeña sala ayunando por varios días, orando y cantando coritos.

Si algunos hicieren eso, no durará mucho tiempo para que sus cerebros queden confusos, su voluntad pasiva y sus labios comiencen a producir sonidos o lenguas extrañas e incoherentes. Y de ese modo el poder latente de ellos será liberado.

En una reunión para buscar el bautismo del Espíritu Santo, las personas continuaron gritando aleluya por miles de veces. Eventualmente sus cerebros se volvieron embotados, sus mentes paralizadas y comenzaron a tener visiones.

¿Cómo puede usted considerar eso como bautismo del Espíritu? Esto no es sino bautismo del alma. Lo que ellos reciben no es el poderoso bautismo del Espíritu Santo y sí la fuerza del alma, la manifestación del poder latente del alma.

Ese poder viene por medio del ejercicio humano y no de la capacitación de Dios. Esta no es la manera correcta de buscar el bautismo del Espíritu Santo. Sin embargo existen aquellos que están entrenando a otros de ese modo, lo cual no lo aprendieron por la instrucción de Dios, sino por sus propias experiencias pasadas.

Algunos pueden preguntar, después de leer eso: "De acuerdo con lo que usted dice, ¿es verdad que no existen verdaderos milagros?" Naturalmente que existen. Damos gracias a Dios por todos los milagros que vienen de Él.

Pero necesitamos discernir que si un milagro no viene de Dios, es realizado por el poder latente y psíquico del hombre. Cuando yo estaba en Shantung, oí sobre una mujer paralítica desde hacía muchos años, que fue completamente curada. Si la sanidad de ella vino verdaderamente de Dios, yo doy gracias a Él.

Si alguno de los que hoy están espantados leyendo esto, no recuerda haber sido parte presente o por lo menos informada de alguna práctica de estas, le sugiero que se ponga de rodillas ahora mismo, allí donde está, y le de gracias al Señor por haberle evitado ese problema. Se ahorraron tomar un sendero equivocado del que luego deberían regresar inexorablemente.

CONOCIENDO LA FUERZA PSÍQUICA

La señora Mary Baker Eddy, fundadora de la iglesia Ciencia Cristiana, negó que hubiera muerte, enfermedad y sufrimiento; sin embargo ella murió. Pero la iglesia Ciencia Cristiana sobrevive y continúa prosperando. Ellos aún creen que si una persona enferma cree que no está enferma, no sentirá dolor; si una persona moribunda cree que no morirá, vivirá.

Como resultado, muchas personas son sanadas. Sus propagadores sólo intentan fortalecer la fuerza psíquica del hombre, para alivio de la enfermedad física. A través de la liberación del poder latente del alma del hombre, es vencida la debilidad del cuerpo. ***Si formaran parte de algunas de nuestras congregaciones, a eso se le llamaría "grande fe".***

Por causa del desenvolvimiento de la fuerza latente del alma, los prodigios están aumentando actualmente. Muchos de ellos son altamente sobrenaturales, o milagrosos; mientras que todo eso es sólo la manifestación del poder latente del alma. Aunque yo no sea profeta, he leído sobre profecía.

Aprendí que de aquí en adelante el poder latente del alma tendrá mayores manifestaciones, pues en los últimos días el enemigo se apoderará de la fuerza psíquica del hombre para realizar su obra. Si él tuviere éxito en la conquista de ese poder, podrá realizar grandes prodigios.

Existen dos clases de personas que se apegan a los dos extremos respectivamente. Una clase insiste en decir que no hay milagro. Cuando oyen hablar de milagros tales como sanidad divina, se rehúsan a escuchar. La otra clase enfatiza tanto los milagros, que no les importa la fuente de donde proceden tales milagros, si de Dios o del enemigo.

Debemos ser cuidadosos hoy para no irnos hacia ninguno de los dos extremos. Cada vez que veamos u oigamos de un milagro realizado, debemos preguntar: ¿Esto es hecho por Dios o por el enemigo? ¿Es hecho por el Espíritu de Dios o por la ley de la psicología humana?

Es un buen momento y lugar para decir que a esto que acabas de leer, lo hemos dicho, enseñado y reiterado en muchas ocasiones. Nuestros lectores legendarios lo saben muy bien y pueden dar absoluta fe de lo que decimos.

Hoy debemos usar nuestras habilidades tales como las de la mente, de la voluntad y de la emoción para hacer cosas, pero no debemos expresar el poder latente que existe en nuestra alma. La mente, la emoción y la voluntad son órganos psíquicos del hombre, que él no puede dejar de usar; pues si él no los usa, el espíritu maligno se apoderará de su uso.

Aun así, si un hombre desea usar el poder latente tras esas habilidades, el espíritu maligno comenzará a darle todos los tipos de milagros falsos. Todas las obras hechas por el alma y su ley psíquica son imitaciones. Sólo lo que es hecho por el poder del Espíritu Santo es real.

Él tiene su propia ley de operación, la cual fue mencionada en Romanos: “*La ley del Espíritu de vida*” (8:2). Gracias a Dios el Espíritu es real y Su ley es concreta. Los milagros realizados según la ley del Espíritu Santo vienen de Dios.

Es muy difícil para los musulmanes creer en el Señor Jesús. Comparativamente son pocos los que se vuelven cristianos. Ahora, ¿Cómo es que ellos oran? Ellos oran tres veces cada día en sus mezquitas. Ellos dicen que si algo necesita ser hecho es orar unánimemente con miles de personas.

“Considere la multitud de mahometanos en oración en la gran mezquita Junna de Delhi”, escribe la señora Penn -Lewis, “donde una centena de miles de personas seguidoras de Mahoma, se reúnen dentro de la mezquita, con una multitud aun mayor entregada a la oración del lado de afuera.”

Pero ¿Qué estaban orando? Al unísono ellos gritaban que querían a Turquía avivada y libre de la dominación de la raza blanca. La fuerza psíquica de ellos ganó la victoria. “Es suficiente”, continúa la señora Penn-Lewis, “indicar la revisión del Tratado de Sèvres, bajo el cual todo lo que estaba perdido para Turquía, tuvo que ser restaurado.

El mayor triunfo de una nación de Oriente sobre todas las naciones de Occidente colocadas juntas, no puede ser imaginado. La explicación dada y creída por millones en la India, está expresada en la palabra ‘fuerza del alma’.”(J. Penn-Lewis, Alma y Espíritu).

Desafortunadamente las oraciones de muchos cristianos no son respondidas por Dios, sino que son alcanzadas por la proyección del poder latente del alma. Ellos logran sus objetivos en forma muy semejante a la de los musulmanes.

Sé que quizás al leer esto último en tu boca se haya dibujado una leve sonrisa, No es así? Sin embargo, créeme que, pese a que es obvio que jamás habías pensado saberte igualado a un musulmán, no has podido evitar un pequeño escalofrío de sólo pensar que quizás haya sido así.

Muchos son los que en alguna ocasión me han preguntado por qué, si los musulmanes y otros, (A los que también suelen sumar a sectores del catolicismo romano) están en una doctrina de alto error, sus oraciones o pedidos parecerían ser respondidos. Esto es una respuesta.

Veamos ahora los poderes manifestados en el hinduismo. Algunos hindúes pueden caminar en el fuego sin que sean quemados, y esto no es un truco. Ellos andan sobre el fuego y no sólo algunos pasos, sino por un largo espacio con sus pies pisando sobre el hierro en brasa y no son heridos.

Algunos dentro de ellos pueden acostarse sobre camas con clavos puntiagudos. (Naturalmente que los que ellos consideran principiantes no pueden soportar tales cosas y sentirán dolor y se herirán). Esto también es una cuestión de desenvolvimiento del poder psíquico. Cuán desastroso es para los creyentes realizar milagros con el mismo poder que usan los hindúes.

No tengo nada que agregar a esto, desde luego, pero quiero, una vez más, recordarte que en muchas ocasiones hemos dicho que hay tantos cristianos hambrientos de milagros que están dispuestos a aceptárselos hasta a los demonios...

Frecuentemente en las reuniones los cristianos pueden sentir una especie de poder que se comprime sobre ellos; o asimismo en los momentos de oración y lectura de la Biblia pueden sentirse oprimidos sin motivo aparente. Todo eso viene de Satanás, que usa las fuerzas psíquicas para deprimirnos o atacarnos.

Cristianos experimentados en todo el mundo están conscientes principalmente de los severos ataques del enemigo al final de esta era. En vista de que toda la atmósfera del mundo parece estar pesadamente cargada con la fuerza psíquica, necesitamos escondernos bajo la sangre preciosa del Señor y ser protegidos por Él.

Mientras escuchas un sermón en una gran catedral, tú puedes casi que instantáneamente sentir si el poder del alma está en operación y si existe algo presente que parece estar incitándote. Aunque el predicador pueda anunciar que algunas personas se hayan arrepentido y fueron salvas, tú necesitas considerar las consecuencias para aquellos que fueron dados como salvos; porque hubo una mezcla de poder impropio en el trabajo.

Si el poder viniese de Dios, esto es, el poder que viene del Espíritu de Dios, tú habrías sentido luz y claridad. Sin embargo, la fuerza psíquica cuando es usada por el enemigo es despertada por la presencia de una gran multitud. Podamos nosotros tener condiciones de discernir la diferencia a fin de no ser engañados.

El tiempo ahora ha llegado. Satanás está agitando todas sus energías y usando todos los tipos de medios para despertar el poder latente del alma en los religiosos, científicos, intelectuales, y hasta en los mismos cristianos. Esta es la realidad frente a nosotros. Debemos pedir al Señor que nos conceda luz para poder discernir.

De allí es que cuando te digo que “multitud no es sinónimo de victoria”, no estoy exagerando ni dramatizando nada. Multitud es, seguramente, equivalente a éxito secular, pero no necesariamente a victoria espiritual.

A Jesús se le acercaba mucha gente, pero no era porque Él los hubiera convocado. Él se sentaba sobre una roca y se ponía a hablar y la gente se reunía a oírle y ver que señales haría. Pero cuando Él tuvo que hacer algo de verdadera importancia, apartó a esos doce que estaban más cerca y con ellos lo hizo. Al igual que Pablo, cuando se llevó a sus doce a la escuela de Tiranno.

3 - FUERZA DEL ESPÍRITU VERSUS FUERZA PSÍQUICA

Proseguiremos con este importante tópico del poder latente del alma. Ya vimos lo que la fuerza psíquica puede hacer, y cómo podemos distinguir entre las cosas que son y las que no son de Dios. Al final de esta era ocurrirán muchos prodigios, milagros y hechos sobrenaturales. ¿Son realizados por Dios mismo o por la operación de otra especie de poder?

Necesitamos saber cómo separar lo que es espiritual de aquello que viene del alma. Ahora vamos a relatar aún más cómo opera el poder del alma, esto es, cuáles son sus métodos operacionales. Tal conocimiento nos ayudará aun más en el conocimiento de lo que es de Dios y de lo que no es.

PROFECÍAS EN LA BIBLIA

Pero primero examinemos las Escrituras a fin de que descubramos cuáles son las señales del fin de esta era y anteriores al inminente regreso del Señor.

“Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos” (Mateo 24:24).

“Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad. Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia, y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella? También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses” (Apocalipsis 13:2-5).

“Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos” (2 Tesalonicenses 2:8-10).

Antes de que expliquemos estos pasajes, por favor observe que en 2 Tesalonicenses 2:9 está escrito “prodigios mentirosos”; los prodigios son realmente realizados, pero con el objetivo de engañar a las personas. Estos fenómenos no son imaginarios sino reales, sólo que el fin de los mismos es engañar.

No sé qué cosa te produce a ti darte cuenta que por años has estado leyendo algunas cosas de manera parcializada, sin tomar el contexto global, aunque lo declames, y sin prestarle demasiada atención a las palabras. Como si Dios las usara como los hombres, desaprensivamente.

Porque aquí jamás dijo que los prodigios provienen de Dios y ciertas imitaciones grotescas y groseras que se pretende hacer pasar por prodigios, al diablo y sus secuaces. Sin embargo es eso lo que hemos entendido, creído y enseñado. Y lo que dice es que habrá “prodigios mentirosos”. Que provienen de un poder que no es Dios, pero prodigios al fin.

Todos los pasajes citados apuntan hacia un solo asunto: existen cosas que se volverán conocidas en la gran tribulación. Sin embargo, sin sombra de duda, algunos de esos acontecimientos se darán antes del tiempo de la gran tribulación.

Eso está de acuerdo con una regla más que obvia en la Biblia, de que antes del cumplimiento de una profecía, generalmente algo semejante acontece antes como un presagio de su realización final. Por esa razón muchos eruditos en profecía concuerdan que las cosas que acontecerán en la gran tribulación, están aconteciendo ahora, una después de otra, aunque la intensidad no sea como en los días futuros. ***(Aquí tienes la confirmación de lo expresado en el libro: estamos en la Gran Tribulación. No necesitamos más confirmaciones).***

Ahora, los pasajes bíblicos que citamos arriba muestran la característica del período de la gran tribulación. Durante aquel tiempo habrá grandes señales y prodigios. Antes de la venida del Señor, el anticristo estará interesado principalmente en realizar señales y prodigios. Es de conocimiento común que antes de que llegue una persona, primero es vista su sombra y escuchada su voz.

Así también, antes de la llegada de la gran tribulación, su sombra y el sonido de sus señales y prodigios ya estarán presentes. En vista de que las señales y prodigios se volverán muy comunes en la gran tribulación, con certeza en nuestro tiempo actual, aumentarán.

UNA OBSERVACIÓN PERSONAL

Antes de que avancemos más, me gustaría hacer una observación. Personalmente no estoy en contra de los milagros. Existen muchos registrados en la Biblia, los cuales son muy preciosos y extremadamente importantes. He enfatizado en el pasado cómo un creyente necesita crecer en varios aspectos. Permítanme repetirlos más de una vez.

(1) Después que alguien es salvo, debe buscar el conocimiento adecuado de la Biblia. (2) Debe desear hacer progreso en la vida espiritual: victoria, santidad, amor perfecto, y así sucesivamente. Esto es muy importante. (3) Debemos ser ardientes en ganar almas. (4) Debemos confiar en Dios con sencillez de fe para que podamos ver a Dios obrando milagros.

¿No te parecen demasiado ingenuas, simples y hasta infantiles estas expresiones de un hombre del calibre espiritual de Watchman Nee? Si te parece eso, es porque has caído en la telaraña intelectual que en los últimos años se apropió de la sencillez del evangelio.

Existen muchos defectos en la Iglesia de hoy. Muchos creyentes no tienen otro interés sino en una explicación de las Escrituras. El conocimiento de las mismas es excelente, pero no se preocupan ni tampoco buscan el crecimiento en la vida espiritual.

Algunos pueden ir un paso más allá y buscar la vida superior y las cosas profundas de Dios, pero son negligentes en los otros tres aspectos. Otros aun tienen celo pero no tienen conocimiento. Todos estos esfuerzos desequilibrados son

malsanos.

¿No es sorprendente que en una iglesia hoy haya aquellos que buscan exponer la Biblia literal o espiritualmente, o la vida más profunda y más rica, o los que son celosos en ganar almas existen en grandes cantidades, pero pocos son aquellos que confían en Dios con una fe viva con el fin de obtener algo de Él?

Todos los cristianos deben esforzarse igualmente hacia el desenvolvimiento de estos cuatro aspectos de crecimiento, a fin de que no haya una situación desequilibrada. Por tanto, no estoy en contra de los milagros, por el contrario, los valoro altamente.

Sin embargo, busco discernimiento debido a los falsos milagros y prodigios mentirosos. Por eso, al hablar sobre estas imitaciones no tengo la menor intención de oponerme a los milagros en sí.

Por favor, recuérdese que todos los milagros obrados por Dios son realizados por el Espíritu Santo con la cooperación de nuestro espíritu. Nunca han sido realizados por el alma del hombre. Satanás es quien hace uso del poder del alma del hombre, aquella fuerza psíquica que debido a la caída está ahora oculta en la carne del hombre.

Y por tanto es inevitable que en los últimos días Satanás levantará un anticristo a quien será dado su propio poder y autoridad, pues él tendrá que confiar en el poder latente del alma del hombre.

Voy a dar algunos ejemplos que nos ayudarán a entender cómo ciertos fenómenos no son demostración de poder espiritual, y sí manifestaciones de la fuerza latente del alma. Siendo que ya hemos tratado con el lado milagroso del poder del alma, enfocaremos aquí su lado no milagroso.

El autor se esmera en dejar bien en claro su adhesión a la factibilidad de los milagros para diferenciarse con ciertas doctrinas arcaicas que sostienen que esas manifestaciones sobrenaturales pertenecieron al primer siglo y ya no son vigentes hoy.

Ejemplo 1 - Evangelismo Personal

Así como nuestras condiciones psicológicas varían de una persona a otra, asimismo acontece con nuestros poderes del alma. Algunas personas tienen mentes más fuertes y a veces pueden leer los pensamientos de los demás.

Alguien puede pensar que a fin de encontrar palabras adecuadas para conversar con otros, debe conocer el pensamiento de las personas. Esta es la manera natural de conocer y debe ser rechazada.

Perdóneme por ilustrar este punto con mi propia experiencia. En mis contactos con las personas puedo fácilmente determinar sus pensamientos después de un corto intercambio de palabras. Yo simplemente lo sé, sin alguna razón especial.

Cuando comencé a servir al Señor al principio, pensé que tal percepción natural de la mente de los demás sería muy útil en la obra del Señor. Pero después de comprender mejor no me atreví a usar más mi capacidad natural. Toda vez que tal situación surge ahora, inmediatamente la resisto con oración.

Quiero que entiendas y veas con la misma claridad que yo lo estoy viendo, que lo que Nee dice aquí tiene una importancia de alta gravitación. Está reconociendo alguna clase de capacidad psíquica y te está enseñando a rechazarla en oración y batalla espiritual.

Me pregunto cuantos ministros, en este tiempo, serían capaces de dejar de lado algo similar si se dan cuenta que ello puede traerles prestigio, cierta fama y la posibilidad de presentarse aquí y allá para “ministrar” y para “bendecir” sin otra condición que algunas pequeñas “ofrendas de amor”.

Al conversar con las personas, no es necesario que tú sepas lo que ellas están pensando en sus mentes. Además es inútil, pues todo lo que es del alma y es hecho por su poder acabará en vanagloria. Si una obra es hecha por la fuerza psíquica, no edificará la vida de otra persona aunque confiese haber sido ayudada, pues ningún provecho real ha sido depositado en el fondo de su ser.

Por eso, cuando un individuo viene a ti, lo más importante que debes hacer es pedir a Dios que te muestre cómo puedes ayudarlo. Debes decirle al Señor que, por no conocer lo que aquel hombre está pensando, ni estás seguro de su condición psíquica y espiritual, vienes al Señor en total dependencia de Él a fin de recibir las palabras apropiadas. Lo que necesitas es renunciar a ti mismo a fin de recibir ayuda de Dios. **(Pasado en limpio, esto es renunciar a tu propia vida para vivir la de Él)**

Ejemplo 2 - Reunión de Avivamiento

Es bastante espantoso cómo muchos hermanos que predicán, me mencionan mucho la cuestión de las reuniones. Afirman que se van a un salón de cultos y encuentran débiles luces, poca asistencia y abundancia de sillas vacías, a ellos les parece perder su poder después que se levantan a predicar. Pero si las luces estuvieren brillando y el auditorio lleno y animado, les parece crecer en poder. Pero ¿Qué tipo de poder es este?

¿Puedo decir francamente que no es otro sino el poder de su propia fuerza del alma? El poder que viene del Espíritu Santo nunca es afectado por la circunstancia exterior. Cualquiera que quisiere saber lo que es predicar en el poder del alma, sólo necesita asistir a una gran reunión abarrotada de personas y dotada con los equipos más finos, oír los cánticos y observar los movimientos del auditorio. Tú podrás sentir que hay un poder especial en un lugar lleno. ¿Qué poder es este? ¿Sientes una fuerza que presiona sobre ti? No puede ser el poder del Espíritu Santo. Es el poder del alma.

¿Por qué es considerado poder del alma? Sólo observa lo que estas personas están haciendo. Al cantar, ellas cantan en unísono en una dirección, lo que resulta en una concentración de todos los poderes del alma generados por la multitud. ¡Cuán grande es este poder! Tú puedes ir pensando en ayudarlos, pero en tal atmósfera, tú eres quien serás influido por ellos.

¡Cuán peligroso es esto! Muchos siervos del Señor me cuentan la misma historia de cómo los números en el auditorio o la atmósfera de la reunión y otras cosas, ayudan o estorban su trabajo. Siempre les respondo que ellos son controlados por la circunstancia, porque predicán en su propia fuerza.

Sin ninguna duda. Esto fue dicho en 1933 donde las expresiones eclesíásticas eran mucho menos efusivas que las actuales, pero encierra una verdad que muchos ven pero muy pocos o ninguno se atreve a levantar su voz para confrontar para no ser mal mirados.

Lo cierto es que, cuando arreglas una predicación en algún templo evangélico, casi siempre te consignan que establecerán un tiempo de alabanza “para levantar los ánimos” y un tiempo de adoración “para preparar el clima previo a la Palabra”.

¿De verdad tú te has creído que la Palabra del Señor, con todo lo que significa y representa en sí misma, necesita de la fabricación de un clima artificial para que sea de bendición? Y si no lo habías creído, por qué lo has aceptado sin chistar cuando te lo han comentado como parte del orden de culto?

Ejemplo 3 – Cánticos

Muchas veces el cántico es de gran ayuda en la obra de Dios. Sin embargo, otras veces no puede dejar de ser sólo una actividad del alma. A un gran número de personas les agrada visitar ciertos grupos de creyentes porque la música allí es excelente.

Yo me congregué “oficialmente” en la estructura eclesíástica de una congregación en la que su banda de música era realmente formidable. Los miembros eran de una excelente capacitación y preparación profesional y oírlos realmente producía placer.

Es bien cierto que era mucha la gente de la ciudad (miembros de otras congregaciones) que asistían a esta preponderantemente por la calidad de su música. Aunque luego debieran soportar el soporífero sermón sin vida ni potencia espiritual del predicador estable.

Algunos grupos gastan más de un millón de dólares simplemente para instalar un órgano de tubos. Hemos escuchado a personas decir que cuando van a tales lugares y oyen el sonido del órgano y las voces cantando, sus espíritus inmediatamente son liberados en la presencia de Dios.

Realmente acontece tal cosa. ¿Pero son estas personas llevadas en verdad a la presencia de Dios? ¿Pueden ser los espíritus de las personas liberados y aproximados a Dios por una pequeña atracción como esa? ¿Es este el método de Dios?

Desafortunadamente muchos de los arreglos en estos lugares son carnales. Ellos intentan despertar la emoción del hombre y estimular su instinto religioso por medio de sonidos de órganos y cánticos. Tal poder no es de Dios, sino de los himnos y de la música.

Nosotros también cantamos himnos, pero no colocamos nuestra confianza en ellos. Sólo lo que es hecho por el Espíritu Santo es útil; nada más puede alcanzar nuestro espíritu.

¿Has estado en un lugar remoto en el interior? Gracias a Dios, Él me dio la oportunidad de visitar un lugar así. Una vez fui a una aldea a orillas del mar. Todos los habitantes eran pescadores. Había creyentes diseminados por toda la inmediación de esa aldea.

Ellos tenían reuniones con veinte, treinta y hasta con cincuenta o sesenta personas. Siempre que se reunían juntos y cantaban, ¡Qué melodía irregular penetraba en sus oídos! Unos cantan de prisa y otros despacio, lo que resulta en un lapso de diferencia de algunos minutos, porque los más rápidos ya han terminado la última línea, pero deben esperar hasta que los más lentos los alcancen.

¿Puedes tú reunirte bajo este tipo de circunstancia? Probablemente te morirás de impaciencia y tu poder se disipará completamente. Un hermano me dijo que después de oír cantando a tales hermanos, él no podía predicar. Le respondí diciéndole que había una razón para eso: ¿El poder viene de ellos o de Dios?

Tú y yo generalmente consideramos las circunstancias y somos influidos por ellas. Pero si fuera del Espíritu Santo, nosotros controlaríamos la circunstancia. Este es un principio profundo al cual cada uno de nosotros se debe apegar. No usemos nuestra propia fuerza psíquica para que no seamos controlados por la circunstancia.

Algunas veces en un ambiente oprimido, el cántico puede ser usado por Dios para liberar a las personas. Pero si hacemos del cántico o de la oración el centro, enfrentamos el peligro de liberar el poder del alma.

Muchas personas viven descuidadamente durante seis días, y después asisten a una reunión de la iglesia el domingo. Oyen el cántico de muchos himnos y se sienten fervorosas y alegres. Pero preguntamos, ¿De dónde viene ese tipo de fervor y alegría?

Puedo probar que algo está deficiente aquí. Si una persona vive descuidadamente durante seis días, y después viene a Dios un día, debería sentirse culpable y reprobarse a sí misma. ¿Cómo es entonces que el cántico hace que ella se sienta fervorosa y alegre? Esto no puede ser poder espiritual. No deseo ser un crítico modelo, sino que se debe destacar que el cántico excesivo excita el poder del alma.

Más allá de las diferencias espirituales, de tiempo y geografía, estoy total y absolutamente de acuerdo en este punto con Watchman. Es casi regla corriente utilizar la fuerza de la música como suplemento al místico encargado de reemplazar las carencias espirituales.

Ejemplo 4 - Exposición de la Biblia

Existe el peligro de que se exprese el poder latente del alma en el estudio de la Biblia. Por ejemplo, alguien está confuso sobre cierto pasaje de la Escritura. No entiende su significado. Asimismo piensa en ello todo el tiempo, sea caminando en la calle, durmiendo en su cama, en su gabinete o viajando en el tren.

De repente un rayo de luz brilla sobre él; ahora parece que puede explicarse aquel pasaje en forma lógica. Si tiene buena memoria, sin duda la guardará en su mente; si su memoria no es tan aguda la escribirá en una libreta. ¿No es maravillosa tal interpretación repentina? Aun así, debe ser hecha la pregunta, ¿Esto es digno de confianza?

Porque a veces eso puede venir del poder del alma. Considerando su resultado, la interpretación puede ser razonablemente juzgada, pues tal exposición nueva, especial y aparentemente espiritual, puede no producir fruto espiritual.

No sólo él puede no extraer vida espiritual de ella, sino que también puede no tener cómo comunicar vida a los demás compartiendo tal interpretación. Todo lo que puede hacer es ayudar un poco la mente de las personas.

En este punto conozco algo, lo que me otorga alguna autoridad para decir que no es erróneo este modo de verlo. Yo agregaría que, en muchos casos, esa "luz" interpretativa tiene que ver con necesidades íntimas, grupales, sectoriales o personales de ciertas cuestiones materiales.

De allí que resulte muy poco novedoso incursionar en los debates y polémicas entretejidos en derredor, por ejemplo, de la llamada "teología de la prosperidad". Ella está llena de interpretaciones válidas y muy sinceras, pero que tienen como indudable objetivo llevar a la gente a participar de lo que en definitiva es el eje principal: aportar dinero a la organización a la que pertenece.

Ejemplo 5 – Alegría

Gran número de personas desea tener alegría en su sentimiento. La llamada risa santa es un caso extremo del asunto. Se ha enseñado que si una persona fuese llena del Espíritu Santo, invariablemente tendrá esta risa santa.

Aquel que declara poseer esta especie de risa no puede controlarse a sí mismo; sin razón aparente reirá, reirá y reirá como si estuviese infectado por cierta enfermedad y parecerá estar parcialmente enfermo.

En cierta reunión, después de haber concluido el sermón, fue anunciado que todos deberían buscar esta risa santa. Todos comenzaron a golpear en las mesas o sillas, brincando y saltando por todas partes, hasta que después de cierto tiempo apareció esta llamada risa santa. Las personas simplemente se miraban unas a otras y caían en carcajada.

Cuanto más pensaban en eso, más jocoso se volvía. Por eso no podían contenerse y continuaban riendo. ¿Qué es eso? ¿Hay alguna posibilidad de que tal cosa sea la plenitud del Espíritu Santo? ¿Puede eso ser Su obra? No, esto es ciertamente una de las obras del alma.

Menciono este caso extremo a fin de ilustrar por medio de un "extremo" cómo podemos escapar por la tangente por sólo dos o tres grados de inexactitud. Cuando el señor Barlow (un amado compañero cristiano) estuvo aquí reunido con nosotros, una ayuda especial que recibí de él fue esa observación: a fin de ver si una cosa es cierta o errada sólo tenemos que aumentarla unos cien grados, esto es, no importa lo que sea, llévela al extremo.

El principio orientador es que si estuviese errado en los cien grados, la persona sabe que también está errado en el primer o segundo grado. Es muy difícil juzgar sólo por el primer o segundo grado; en caso de que haya algún error, con certeza será demasiado pequeño para identificarlo. Pero al prolongar el aumento de la situación o circunstancia, todo será muy distinto.

Existe un proverbio chino que dice: "El desvío de un centésimo o milésimo de una pulgada, terminará en una distancia de mil kilómetros". Tú puedes comenzar con un error de sólo un centésimo o milésimo de una pulgada, sin embargo, más tarde se convertirá en una discrepancia de mil kilómetros. La afirmación inversa sería: si examinamos la discrepancia de mil kilómetros, podemos ver el error de una centésima o milésima de una pulgada.

Supongamos que haya dos líneas que no son exactamente paralelas, sino que se separan en un pequeño ángulo de uno o dos grados, difícilmente notable a simple vista. Si prolongas estas líneas una pulgada más, la distancia entre ellas obviamente se volverá mayor.

¿Quién podrá decir cuántas centenas de kilómetros estarán separadas la una de la otra, si fueren prolongadas hasta los confines de la tierra. La distancia a los diez mil kilómetros de su origen prueba la existencia del error formado en el punto inicial.

Apliquemos ahora esta norma a la llamada risa santa. ¿Cómo consiguen las personas esta risa santa? ¿Qué método siguen o qué condiciones deben cumplir? No es otra cosa sino solicitar que se ría. Sólo existe un pensamiento que es reír. ¿Están buscando ser llenos del Espíritu?

Sus labios pueden realmente proferir palabras como: "Oh Dios, lléname con Tu Espíritu". Aun así, eso es sólo un método; el objetivo de la petición de ser llenos con el Espíritu es algo más que ser llenos. Aunque puedan decir con sus bocas, el deseo de sus corazones está en otro lugar.

¿Cuál es su objetivo? Quieren reír y quedar alegres. No oran diciendo: "Oh Dios, te pido que me llenes con Tu Espíritu, quedaré satisfecho si tengo algún sentimiento o no". Cualquiera que desee ser lleno con el Espíritu de Dios, debe asumir tal actitud.

Permítanme relatar una historia verdadera. Un estudiante se había arrepentido y había creído en el Señor. Él tenía un discípulo que confesaba poseer esta risa santa, y daba la impresión de ser excesivamente alegre. Este colega le instó para que buscara ser lleno con el Espíritu Santo, diciendo cómo él era feliz desde la mañana al anochecer, sin tristeza alguna, y afirmando cuán útil tal experiencia sería para el crecimiento espiritual.

Considerando que este colega era un creyente y poseedor de esa experiencia, el recién salvo pensó que podría tenerla también. Consecuentemente comenzó a orar ansiosamente a Dios. Continuó en oración pidiendo a Dios la experiencia; pidió tanto que llegó al punto de perder el apetito y descuidar sus estudios.

Más tarde fue a ver a un profesor y le pidió que orase por él. El estudiante mismo oró ardientemente a Dios e hizo un voto de que no se levantaría de la oración aquella noche si Dios no le diese la petición. Continuó orando hasta que repentinamente saltó y dio un grito diciendo cuán alegre se sentía.

Él rió y rió. Cuanto más reía, más alegre se sentía. Él rió, danzó y gritó. Su profesor pensó que estaba fuera de sí. Actuando como si fuese un médico, su profesor lo agarró y le dijo: "Hermano, cálmese, no se porte desordenadamente". Pero cuanto más era advertido, más violentamente reaccionaba.

Su profesor no se atrevió a decir más nada temiendo ofender al Espíritu Santo, en caso de que eso fuese realmente de Dios. Finalmente el estudiante fue a casa y al día siguiente ya estaba mejor. Ahora, eso no fue nada más que una gran liberación del poder del alma, pues él había cumplido la condición para su liberación.

Ejemplo 6 - Visiones y Sueños

Actualmente muchas personas en las iglesias están buscando tener visiones y sueños. Si alguien me pregunta si creo en eso, respondo que no me opongo a nada de eso. Yo mismo he tenido algunas experiencias, y a veces pueden ser útiles. Aun así quiero llamar tu atención sobre la fuente de los mismos. ¿De dónde vienen; son de Dios o no?

Cuán frecuentemente en una reunión alguien comienza a contar haber tenido una visión, y eso da origen a una avalancha de visiones, hasta que todos en la congregación llegan a testificar haber tenido visiones y soñado sueños.

Oyendo sobre visiones, las personas comienzan a orar pidiendo a Dios que les dé la misma experiencia. Ayunarán y orarán por muchas noches mientras no sea concedida una visión. Gradualmente sus cuerpos se debilitarán, sus mentes se volverán vagas y sus voluntades perderán todo el poder de resistencia.

Ahí recibirán lo que es llamado visión y sueño. No hay duda que reciben algo, pero ¿Cómo reciben estos sueños y visiones? ¿Vienen de Dios? Tolerancias tales como dejar la mente vaga y la voluntad pasiva está definitivamente en contra de la enseñanza de la Biblia. Estas personas simplemente se hipnotizan.

Algunas personas son propensas a soñar y parecen tener condiciones de interpretar sus sueños, aunque frecuentemente sea de modo absurdo. Tuve un amigo médico que parecía tener facilidad para soñar. Cada vez que yo lo veía, me contaba nuevos sueños e interpretaciones.

Soñaba casi todas las noches, y frecuentemente tenía tres o cuatro sueños en una sola noche. ¿Por qué le acontecía eso? ¿Sería porque Dios quería darle tantos sueños? Yo sé la razón. Él era alguien que vivía soñando durante el día, y por eso soñaba por la noche también.

Era bien interesante encontrar un médico tan inteligente con pensamientos tan confusos. Continuamente su mente dibujaba cuadros desde la mañana hasta el anochecer, y no tenía cómo controlar su pensamiento. Lo que él soñaba en la noche era lo que había pensado durante el día.

Por causa de eso le rogué de modo bien directo diciéndole que si no resistía a esos sueños, finalmente él sería engañado y su vida espiritual no podría crecer. Gracias a Dios él mejoró más tarde. De eso conocemos que muchos de los sueños no son de Dios; simplemente son los resultados de una mente dispersa.

Yo también creo en las visiones y sueños de carácter proféticos. Pero también puedo comentarte que he visto algunas congregaciones que funcionan en base a estos sueños y visiones. Generalmente son mujeres las portadoras de esa responsabilidad. El pastor debe esperar a ver que dicen esos sueños a esas personas para luego actuar en consecuencia.

Examine la Fuente

Algunos buscan visiones, otros confiesan haber visto una luz o llama, y otros más declaran que tuvieron sueños. A raíz de sus testimonios, muchos otros comienzan a afirmar que tuvieron experiencias semejantes. No me opongo a tales cosas, pero examino el origen de las mismas. ¿Vienen del alma o del espíritu?

Es bueno recordar que cualquier cosa hecha en el espíritu puede ser duplicada por el alma; pero cualquier cosa que es copiada por el alma sólo sirve para imitar el espíritu. Si no examinamos la fuente de esos fenómenos, seremos fácilmente engañados. El punto más importante aquí no es negar estas cosas, sino si las examinamos para ver si emergen del alma

o del espíritu.

En una ocasión, siendo yo maestro bíblico en una congregación, vino a mí una hermana que me solicitó le oyera un sueño para ayudarlo a interpretarlo para bien de la iglesia y bendición de los hermanos.

Accedí porque era alguien con peso e influencia y no quise enemistarme con ella. Me relató un sueño bastante complejo, pero lo más importante del caso, es que todo lo que tomaba como revelaciones, se las había dado en ese sueño el Señor en persona, al cual había visto claramente.

Eso me dio la pista de que algo no estaba funcionando correctamente. Le pregunté a qué Señor había visto en el sueño. Me respondió que al Señor Jesús. Entonces le pregunté como era él en su aspecto. Me respondió que tal como lo conocíamos.

Allí fue donde le recordé que en ningún relato bíblico se alude al aspecto físico de Jesús y nos resultaba por ello imposible saber que rostro tenía. Me quedó mirando fijamente sin comprender y se fastidió bastante. Ella suponía que yo deseaba desacreditar su visión. No entendía que no podía haber visto a Jesús sencillamente porque nadie sabe cual era su aspecto físico verdadero.

Sin embargo, continué interrogándola con mayores precisiones porque, si bien era una mujer problemática, era lo suficientemente inteligente como para no fabular. Luego de varias precisiones llegué a una conclusión: el Jesús que ella había visto en su sueño, ¡¡Era la figura y el rostro del actor Robert Powell, actor principal de la película “Jesús de Nazaret” de Zefirelli!!!

Diferencias en los resultados

¿Cual es la diferencia en los resultados entre la operación del espíritu y la del alma? Esto nos proporcionará un indicio principal entre aquello que es del espíritu y aquello que es del alma. *“Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante”* (1 Corintios 15:45).

Pablo dice aquí que el primer Adán vino a ser un alma viviente. El alma está viva. Ella tiene su vida, y por tanto capacita al hombre para hacer toda suerte de cosas. Esto se refiere a la posición que Adán tenía.

Después el apóstol continúa: *“el postrer Adán, espíritu vivificante”*. Esta palabra es digna de mayor atención, pues es bastante preciosa y significativa. La diferencia en los resultados entre las operaciones del espíritu y del alma es claramente dada aquí. El alma está viva y tiene vida en sí misma. Mientras que el espíritu es capaz de dar vida a los demás.

Sin embargo el espíritu no sólo tiene vida en sí mismo, sino que también puede hacer que otros vivan. Sólo el espíritu es capaz de vivificar las personas para vida. El alma, a despecho de cuán fuerte sea, no puede comunicar vida a los demás. *“El espíritu, dice el Señor, es el que da vida; la carne para nada aprovecha”* (Juan 6:63).

Debemos distinguir estas dos operaciones muy claramente, porque es de la mayor importancia. Nadie puede trabajar satisfactoriamente si estuviere confuso en este punto. Déjeme repetir: el alma está verdaderamente viva pero no puede hacer que otros vivan.

El espíritu, por otro lado, no sólo está vivo sino que además da vida a los otros. Es por eso que declaro con tanto énfasis que necesitamos controlar nuestro poder del alma. Todo lo que es del alma no tiene valor. No estamos discutiendo sobre terminologías, porque eso es un gran principio.

Aunque el alma esté viva, no tiene cómo hacer para que otros vivan. Por eso, al ayudar a alguien debemos desear desde lo más profundo de nuestro ser y no ayudar simplemente sus mentes. No debemos trabajar según la fuerza psíquica, siendo que ella no puede salvar ni ser útil a nadie.

Cuán cuidadosos debemos ser. Cómo debemos rehusar cualquier cosa que venga de nuestra alma. Pues ella no sólo no puede ayudar a otros, sino que también está impedida para la obra de Dios. Ella ofende a Dios como también lo priva de Su gloria.

Esto te deja claramente establecido el por qué, la razón y las causas por las cuales, en la mayoría de nuestras congregaciones, hay mucha actividad, mucho ruido, muchas luces y mucho movimiento, pero no existe vida espiritual.

El Peligro de las Operaciones en el Poder del Alma

Permítanme usar algunos ejemplos comunes para ilustrar la diferencia entre las operaciones del espíritu y del alma. Aun así no voy a mencionar aquellos casos milagrosos porque ya lo hemos hecho atrás.

Podemos decir que es bastante común hoy en la iglesia trabajar por medios psíquicos. ¡Cuán frecuentemente los métodos psicológicos son usados en las reuniones de ministerio para atraer las personas!

Cómo los métodos psíquicos son empleados en las reuniones de los creyentes para estimular a los oyentes. Observando los métodos usados, podemos juzgar qué tipo de trabajo está siendo realizado. Déjeme decir francamente que muchos sermones pueden ayudar a las almas de las personas pero no a sus espíritus.

Tales mensajes son dados a partir del alma y por eso sólo pueden alcanzar al alma del hombre y proveerle un poco más de conocimiento mental. No debemos obrar de ese modo, porque tal obra nunca penetra en el espíritu del hombre.

Uno de los errores más frecuentes en la consideración de los hermanos en una congregación, es el confundir la expresión del alma llamada “emoción” con la del espíritu, conocida como “quebrantamiento”. Ambas suelen producir llanto, pero la primera es manejable por el hombre, mientras que la segunda es solamente por disposición de Dios.

¿Cómo son dirigidas muchas reuniones de avivamiento? (No estoy en contra del avivamiento de los creyentes, esto lo debo dejar bien claro. Sólo estoy preguntando si el modo de conducir tales reuniones hoy es del espíritu).

¿No es verdad que en muchos encuentros de avivamiento, es creada primero una especie de atmósfera, a fin de hacer que las personas se sientan fervorosas y entusiasmadas? Un corito es repetido una y otra vez para llenar de fervor el auditorio. ***(Un ácido predicador y profeta puertorriqueño solía llamarle a esto: “los porristas cristianos”.)***

Son contadas algunas historias emocionantes para estimular que se compartan testimonios. Estos son métodos y tácticas pero no el poder del Espíritu Santo. Cuando la atmósfera está casi en su plenitud de fervor, entonces el predicador se levanta y predica.

Mientras predica, ya está consciente del tipo de resultado que alcanzará en aquel día. Él ya tiene varias estrategias preparadas. Por la manipulación inteligente, él puede saber de antemano que cierta clase de personas sentirá escalofríos, otra llorará, y habrá confesión y toma de decisiones.

Tal especie de avivamiento necesita ser renovado cada año o cada dos años, porque el efecto del remedio dado anteriormente pasará y la antigua situación retornará. Para algunos, el efecto de un avivamiento anterior se deshará dentro de sólo unas pocas semanas o meses.

Gran celo y disposición son realmente exhibidos al comienzo del avivamiento, pero después de poco tiempo acaba y desaparece. Esto no tiene otra explicación a no ser la ausencia de vida.

Si fuesen registradas las historias de muchos creyentes, contarían la historia de los avivamientos: avivamientos después de las caídas, y caídas después de los avivamientos. El estimulante usado en el primer avivamiento tiene que ser aumentado en una dosis mayor en el segundo.

A fin de que sea eficaz el método aplicado en el segundo, debe ser más emotivo y emocionante. Yo sugeriría que este tipo de método podría ser mejor descrito como una inyección de "morfina espiritual".

Ella necesita ser inyectada una y otra vez. Es evidente que el alma sólo puede vivir por sí misma, pero no tiene poder para hacer que otros vivan. Obrar por el poder del alma -aunque las personas lloren, tomen resoluciones y se vuelvan celosas- es, prácticamente hablando, igual a nada.

Durante décadas hemos llamado "avivamiento" a cualquier expresión más o menos bulliciosa ocurrida dentro de nuestros templos o en campañas más abiertas. Olvidamos que la historia de los avivamientos reales nos enseña que tal cosa es válida cuando afecta al mundo secular, no a la iglesia.

El Espíritu da Vida

¿Qué es regeneración? Es el recibir la vida resucitada del Señor Jesús. ¿Por qué la Biblia dice que somos regenerados por medio de la resurrección del Señor en vez de serlo por el nacimiento del Señor? Porque la nueva vida recibida es más que la vida de Belén.

Aquella vida que es nacida en Belén aún estaba para morir, pero la vida de resurrección no muere nunca. "Yo soy... el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 1:17,18).

La vida de resurrección nunca muere, sino que vive para siempre. La vida que es nacida está en la carne, y por tanto, puede morir. Lo que recibimos en la regeneración es la vida que vive para siempre y nunca muere.

¿Qué es la resurrección? Supongamos que aquí hay un cadáver. Es absolutamente imposible resucitar un muerto por los medios humanos. No importa cuánta energía sea ejercitada y cuánto calor usado, el muerto no volverá a la vida. La única forma de hacerlo vivir es colocar la vida de Dios en él. Esta vida que vivifica el muerto es la vida de resurrección, y esto es resurrección.

¿Qué situación es peor que la muerte? ¿Qué es más frío que la muerte? Un cadáver se deteriorará y pudrirá más y más, pero cuando la vida de resurrección es comunicada, la muerte es tragada por la vida. Consecuentemente, una persona regenerada es capaz de resistir cualquier cosa que pertenezca a la muerte y resistir todas las cosas muertas.

Esto es, prioritariamente, para que sea tenido en cuenta por tantos y tantos hermanos, bien intencionados, quizás, pero empeñados en recordarle a los convertidos su pasado, con la finalidad, - Entienden – que no vuelvan a repetir errores.

Esa persona que ha entregado su vida a Cristo, ha resucitado. Su carne ya no huele más a podrido, ahora está renovada y tiene aroma a flores de vida. Y algo más: si las cosas viejas pasaron y he aquí todas son hechas nuevas, no es lo mejor hacer regresar a alguien al pasado.

Lo que sigue es una ilustración que ha sido usada para explicar la resurrección. Había cierto hombre que no creía en la resurrección. Él era importante entre un círculo de ateos. Después que murió, el epitafio sobre su sepultura decía: “Sepulcro irrompible”.

El sepulcro había sido construido con mármol. Sorprendentemente, aquel gran sarcófago de mármol se partió un día. Aconteció que una bellota cayó en la fisura de las piedras durante la construcción.

Gradualmente fue creciendo en un gran roble y eventualmente rompió ampliamente el sepulcro. Un árbol tiene vida y por eso puede romper un lugar de muerte. Sólo la vida puede conquistar la muerte. Eso es regeneración, eso es resurrección.

El espíritu vivifica; sólo él puede comunicar vida. Esto es lo que necesitamos observar. Pero desafortunadamente existen muchos sustitutos del espíritu en nuestros días.

El Alma debe ser tratada

Dios sólo trabaja con Su propia fuerza; en consecuencia debemos pedirle que amarre nuestra vida del alma. Cada vez que trabajamos para Dios necesitamos primero tratar con nosotros mismos, colocándonos aparte.

Debemos poner a un lado nuestros talentos y puntos fuertes, y pedirle a Dios que amarre estas cosas. Debemos decirle al Señor: “Oh Dios, quiero que Tú obres; no quiero depender de mi talento y poder. Te pido que obres, porque por mí mismo nada puedo hacer”.

Muchos obreros hoy consideran el poder de Dios insuficiente, y por eso acrecientan los de ellos propios. Trabajar sobre tal base no sólo es inútil sino también perjudicial. Recuérdese que la obra del Espíritu Santo nunca tolera la intromisión de la mano del hombre.

Frecuentemente digo que en la obra de Dios el hombre debe ser como una figura en un papel, la cual no tiene vida y nada puede hacer. Él necesita de un influjo de vida que lo capacite para el trabajo. Neguémonos a nosotros mismos hasta tal punto de que nos volvamos como figuras en un papel, no teniendo poder alguno en nosotros mismos.

Todo el poder debe venir de arriba; todos los métodos usados también deben venir de arriba. Sabemos que sólo el Espíritu es quien vivifica. Dios obra por el Espíritu. Si deseamos que Dios obre, debemos pedirle que amarre nuestra vida del alma; en caso contrario Él no tiene libertad para obrar.

Es increíble el tiempo que le lleva a un creyente sincero y fiel, entender que no es él quien está haciendo la obra, sino aquello que mora en él. Hay tanto ego en el hombre, aunque sea bondadoso, que destronarlo lleva un buen tiempo.

“De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará” (Juan 12:24,25).

La palabra “vida” aquí en el griego indica el “alma”. Significa que cualquiera que quisiera preservar su vida del alma, perderá su vida del alma; pero aquel que perdiera su vida del alma, la guardará para vida eterna. ***(¡Cuánto tiempo llevó encontrar la clave de este verso!)***

Esta es una orden singular del Señor. Él habla en tales términos a fin de explicar el significado de las anteriores palabras: *“Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto”*. Primero muere, después algo acontece.

Si un creyente no pone de lado su propia vida del alma, el espíritu nunca podrá obrar y de ese modo beneficiar a los demás. A fin de que realicemos una obra más profunda para el Señor, necesitamos tratar en forma práctica con nuestra alma. La vida del alma necesita que se pierda.

Un grano de trigo es bueno y su color dorado es muy bonito. Pero si fuere colocado sobre la mesa, permanecerá siendo el mismo grano después de cien años. Jamás producirá ningún otro grano. Todos nuestros poderes del alma son como aquel grano de trigo que no cayó en tierra. Nunca podrá producir fruto.

¿Podemos considerar este problema con toda la seriedad? Aquella vida de resurrección, que es santa y sin mancha y que poseemos ahora, ¿puede producir mucho fruto? Algunos preguntan por qué no pueden ayudar a salvar a las personas; otros indagan por qué carecen de poder en la obra. Muchos confiesan que no tienen poder.

Yo respondo que la razón de que ellos no tengan poder para obrar está en el gran poder que poseen en sí mismos. Siendo que ya poseen grande fuerza en ellos mismos, ¿Dónde está la oportunidad para que Dios obre? Usando la propia sabiduría, método, fuerza o habilidad natural, los creyentes bloquean la manifestación del poder de Dios.

Recuerdo a un pastor bautista que conocí. Cuando oraba en voz alta pidiendo a Dios que enviara a su Espíritu Santo a dar presencia en el templo, creía conveniente añadirle que lo hiciera con orden, respeto y seriedad, “como nos gusta a nosotros”...

Muchos fenómenos milagrosos son realizados por la fuerza del alma y no por Dios. ¿Cómo esperar buenos resultados y duraderos si sustituyen el poder de Dios con sus propias habilidades naturales? Muchas reuniones de avivamiento parecen buenos sucesos en el momento, pero después los resultados se reducen a cero.

No hay duda de que algunos avivamientos ayudan a las personas. Pero me estoy refiriendo aquí a las obras hechas por medio de los métodos humanos. Puedo declarar solemnemente que cualquiera que anhela una obra mejor y más profunda, ¿No debe hablar sobre poder? Nuestra responsabilidad es caer en tierra y morir. Si morimos, entonces el producir fruto será bastante natural.

¿Qué dijo el Señor respecto de aquel que pierde su vida, esto es, aquel que aborrece su vida en este mundo? La guardará para la vida eterna. Es como si yo tuviese elocuencia y aun así no quisiera usarla. Mi corazón no está colocado en la elocuencia; no la usaré como mi instrumento de trabajo.

Yo pierdo mi elocuencia y rehúso depender de ella. ¿Cuál es el resultado? Gano vida; esto es, soy capacitado para ayudar a otros en vida. Lo mismo acontece con mi capacidad de gerenciar o cualquiera otra habilidad: me rehúso usarla. Al contrario de eso, espero delante de Dios. Así realmente haré bien a las personas. Aprendamos, por tanto, a no usar nuestro propio poder a fin de que podamos dar mucho fruto.

A esto, creo que lo ejercité sin saberlo. Dueño de una oratoria bastante aceptable, una dicción educada por la radio y una capacidad de inventiva que me permitía hablar por mucho tiempo sin repetirme ni cansar, sin embargo, me vi dejando de lado esa habilidad para dar lugar a lo que Dios quisiera hacer. ¡Gloria a Él por ello!

El poder debe ser obtenido en base a la resurrección. Resurrección es vivir más allá de la muerte. Lo que necesitamos no es de mayor poder sino de muerte más profunda. Precisamos resistir a todo poder natural.

Aquel que no pierde su vida del alma, no conoce nada de poder. Sin embargo, aquel que pasó por la muerte, se halla en poder de la vida. Cualquiera que pierde su vida del alma, a semejanza del grano de trigo que cae en tierra y muere, crecerá en la vida de Dios y producirá mucho fruto.

Creo que muchas personas son tan ricas y fuertes que no dan oportunidad para que Dios obre. Frecuentemente recuerdo las palabras “desamparado y desesperanzado”. Debo decirle a Dios: “Todo lo que tengo eres Tú; yo mismo nada tengo.

Fuera de Ti estoy verdaderamente desamparado y desesperanzado”. Debemos tener una actitud de dependencia para con el Señor, como si no pudiésemos inhalar y exhalar sin Él. Cualquier cosa que tenemos viene de Él. Oh, cómo se deleita Dios viéndonos llegar a Él desamparados y desesperanzados.

Cierta vez un hermano me preguntó: “¿Cuál es la condición para que obre el Espíritu Santo?” A lo que le respondí: “El Espíritu Santo nunca se enreda en ayudar el poder del alma. El Espíritu Santo necesita llevarnos primero al lugar donde no podemos hacer nada por nosotros mismos”.

Aprendamos a rehusar todo aquello que viene de nuestros egos naturales. Sea milagroso o común, debemos rehusar todo aquello que no viene de Dios. Él entonces demostrará Su poder para realizar aquello que pretendió hacer.

Habrás oído y visto, al igual que yo, decenas de reuniones multitudinarias donde se hace énfasis en el poder del Espíritu Santo manifestado allí. Mientras, se le rinden honores, aplausos, glorias y aleluyas al predicador que ha desatado todo eso.

Lamento decepcionarte. Allí no está, ni estuvo, ni muy probablemente estará presente el Espíritu Santo de Dios, sino el poder que tan bien describe W. Nee en este trabajo. Porque el Espíritu Santo se manifiesta, solamente, para glorificar a Cristo, y no a hombre alguno.

El Ejemplo del Señor

“Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente” (Juan 5:19).

El Hijo no puede hacer nada por Sí mismo. En otras palabras, de todas las cosas que el Señor realizó, ninguna de ellas Él hizo por Sí mismo. Esta es la actitud continua del Señor. Él nada hace por Su propio poder o según Su propia idea.

Él rehúsa cualquier cosa que pueda venir de Él mismo. Sin embargo, ¿existe algo errado con Su alma? ¿Su poder del alma no es bastante utilizable? Siendo que Él no tiene el menor indicio de pecado, para Él no sería pecaminoso usar Su poder del alma. Aun así, Él afirma que el Hijo nada puede hacer por Sí mismo. Si un Señor tan santo y perfecto como Él se rehúsa a usar Su propio poder, ¿qué en cuanto a nosotros?

El Señor es tan perfecto, y aun así en toda Su vida Él demostró ser desamparado y desesperanzado en Sí mismo, dependiendo sólo de Dios. Él vino al mundo para hacer la voluntad del Padre en todas las cosas.

Nosotros, que somos apenas una partícula de polvo, en verdad no somos nada. Debemos poner a un lado la fuerza psíquica y rehusar cualquier cosa que venga del poder del alma, antes que podamos trabajar con fuerza espiritual y producir mucho fruto. Que Dios nos bendiga.

Muy bien; reacomoda tu cerebro, que seguramente ha quedado desparramado por la validez y contundencia de esta enseñanza. Eres libre de tomarla, aceptarla, crearla y ponerla por obra, o de dejarla a un costado y ser, uno más, de los que consideraron a Watchman Nee como un hereje.

No es mi intención alterar tu doctrina ni mucho menos, crear alguna nueva. Lo que sí quiero, es que tengas suficiente serenidad de discernimiento para cumplir con el consejo paulino: examinarlo todo y rescatar lo bueno.

Eso es válido para este trabajo. Al llegar a este punto, suponiendo que lo has leído completo, sólo una cosa puedo añadirle: Ahora ya lo sabes. Ahora ya no puedes hacerte el distraído y decir que lo ignorabas.

Posted in: Palabra Confirmada | | With 0 comments
